

Maadrugada

Nº 29 - SEMANA SANTA 2024 - REVISTA ANUAL



Agrupación de Portapasos Promesas
de la Santísima Virgen Dolorosa (Marrajos)

SUMARIO

- 3 Hermano Mayor
- 4 Capellán
- 5 Presidente
- 7 Nombramientos 2024
- 8 Miscelanea
- 9 Siempre Dolorosa
- 10 A las manolas perdidas
- 11 La Dolorosa y su iconografía
- 12 Presentación Madrugada 2023
- 19 Cartagena la ciudad de las mil caras
- 20 Crónica Mariana 2023 / 2024
- 26 Madrugada 2023
- 28 La necesidad de un museo de Semana Santa
- 30 Santa es la Semana
- 31 El centurión de la pasión
- 35 A tí Dolorosa
- 36 Receta de Cuaresma
- 37 Participaciones extraordinarias
- 39 Volver a vuestro encuentro
- 40 Encuentro de encuentros
- 43 Y la Madrugada se tiñó de morado
- 46 Las matemáticas y el Santo Sudario
- 47 Itinerario, horario y orden de la Procesión del Santo Encuentro



Edita: Agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen Dolorosa (Marrajos)

Coordina: Laura Conesa Conesa

Fotografías: Agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen Dolorosa (Marrajos), Sebastián Parrado, Benito Mulero Mendoza, varias webs, archivo Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Colaboradores: Francisco Pagán Martín-Portugués, Fernando Gutiérrez Reche, Francisco J. Castillejo Cano, Benito Mulero Mendoza, Javier Orihuela Martínez, Marisa Gálvez, Fernando Vicente, Pedro María Ferrández García, Miguel Castro Pereiro, Antonio Miguel García-Carreño Martínez, Laura Conesa, Obdulio López, José Fernández Álvarez, Camino Alcaraz Peragón, Agustín Alcaraz Peragón, Ginés Fernández Garrido, Alfonso Sánchez Herмосilla.

Impresión: Imprenta Nicomedes Gómez, Cartagena

Depósito Legal: MU-600-2006



Para más información visitanos



El Jardín
RESTAURANTE

¿Quieres saber más?



Plaza Cavanna, s/n
30380, La Manga, Murcia

☎ 968 56 31 70



Compromiso Cofrade

“Manteniendo Viva la Tradición”

Sin duda, el compromiso cofrade se erige como la piedra angular que sostiene la rica tradición de nuestra Cofradía y como el eje sobre el que gira la misma. Este vínculo inquebrantable conlleva la responsabilidad de preservar y transmitir con rigor histórico las costumbres que han perdurado a lo largo de los siglos y que tenemos la obligación de seguir manteniendo.

Enraizado en la devoción, el compromiso cofrade implica más que una simple participación en una procesión. Se traduce en un respeto profundo por los cultos, el hábito y los elementos y abalorios que definen nuestra Cofradía. Cumplir con estas tradiciones no es un deber mecánico, ni automático, sino una expresión viva de fe y respeto por la historia que se lleva consigo en cada procesión, y por el profundo reconocimiento a nuestros antepasados, verdaderos artífices de la grandeza de nuestra querida Cofradía Marraja. Nosotros construimos el presente, pero dando gracias a los que lucharon y se esforzaron por dejarnos el legado de lo que es hoy nuestra realidad cofrade.

El cumplimiento de la tradición no solo implica el mantenimiento de actos y ritos, sino también la comprensión de su significado.

Con rigor histórico, los cofrades se sumergen en el pasado para comprender la evolución de sus prácticas y asegurarse de que éstas se transmitan fielmente a las generaciones venideras. Este compromiso con la autenticidad es esencial para preservar la esencia de la tradición cofrade.

Y no soy partidario de las innovaciones caprichosas, bajo el pretexto de ir con los tiempos, sólo hay que innovar para mejorar lo existente, para engrandecer, pero siempre con sentido y con exquisito rigor.

Por otra parte, más allá de las solemnidades, la caridad cofrade se erige como un pilar fundamental.

La devoción no se limita a las procesiones; se extiende hacia la comunidad, expresándose en obras que alivian el sufrimiento y fomentan la solidaridad, como nuestra Fundación marraja con su gran manifestación social: la Casa Hogar Soleidad de los Pobres. Desde estas líneas te pido que formes parte del gran proyecto marraja de ayuda al prójimo.



Este compromiso caritativo refleja la esencia misma de la fe, transformando las creencias en acciones que mejoran la calidad de vida de quienes más lo necesitan.

Así, el compromiso cofrade trasciende lo ritual, convirtiéndose en un lazo indisoluble entre el pasado y el presente.

Cumplir con la tradición con rigor histórico y practicar la caridad cofrade no solo nos hacen reconocer el legado de nuestros antepasados, sino que nos hacen mejores con nuestros hermanos iluminando el camino hacia un futuro donde la fe, la historia y la compasión se entrelazan de manera inexorable.

Rigor histórico, practicar la caridad, y tener siempre presente el espíritu y la idiosincrasia marraja nos ayudarán a ser mejores. Sin embargo, la globalización cofrade supondrá el fin de nuestras señas de identidad.

Francisco Pagán Martín-Portugués
Hermano Mayor de la Cofradía



Mater Dolorosa

Queridos hermanos de la Agrupación de Portapasos de la Santísima Virgen Dolorosa:

Con la imposición de Ceniza iniciamos hace unos días el tiempo de Cuaresma, tiempo de bendición para purificarnos y convertirnos a la gracia de Dios. En el plan salvífico de Dios están asociados Cristo crucificado y la Virgen Dolorosa. Como Cristo es el "hombre de dolores" (Is 53,3), por medio del cual se ha complacido Dios en "reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz" (Col 1,20), así María es la "mujer del dolor", que Dios ha querido asociar a su Hijo, como madre y partícipe de su Pasión.

Desde los días de la infancia de Cristo, la Virgen, transcurrió bajo el signo de la espada, la que le anunció el anciano Simeón en el templo de Jerusalén el día de la Presentación, "una espada te atravesara el alma".

Por ello la Cuaresma es también tiempo oportuno para crecer en nuestro amor filial a Aquella que al pie de la Cruz nos entregó a su Hijo, y se entregó Ella misma con Él, por nuestra salvación. Este amor filial lo podemos expresar durante la Cuaresma impulsando ciertas devociones marianas propias de este tiempo: "Los siete dolores de Santa María Virgen"; la devoción a "Nuestra Se-

ñora, la Virgen de los Dolores" que celebraremos el viernes de pasión; y el rezo del Santo Rosario, especialmente los misterios de dolor. No hay camino más seguro para llegar a Jesús, que su propia madre, Ella, obediente a la voluntad del Padre, camina también hacia la cruz, como lo tiene que recorrer cualquiera que sea seguidor de Cristo.

Os invito a dejarse conducir por Nuestra Madre Dolorosa en estos días de gracia y también en la Cuaresma de la vida, para que de su mano una vez recorrido el camino nos lleve a vivir la Pascua resucitados en Cristo Jesús.

Que vivamos intensamente estos días de Cuaresma y Semana Santa en nuestra cofradía. Que en la madrugada del Viernes Santa al procesionar con Nuestra Señora por las calles y plazas de Cartagena, le damos gracias por ser nuestra Madre, que le pidamos por nuestras necesidades y por los sufrimientos de la humanidad para que la justicia, la paz y el amor sean posible en nuestro mundo.

Que Jesús Nazareno y la Madre Dolorosa os colmen de bendiciones.

Un fraternal abrazo y mi oración.

Fernando Gutiérrez Reche
Capellán de la Cofradía





Presidente

Hermanos Cofrades y amigos de la Semana Santa,

Un nuevo número de la Revista Madrugada nos anuncia, un año más, la llegada de nuestra Semana Santa. Quiero daros la bienvenida y agradecer la lectura de esta publicación especial que constituye un magnífico escaparate visual para todas aquellas personas que deseen adentrarse en una de las señas de identidad socio-cultural más importante de nuestra ciudad, la Semana Santa. Te invito no sólo a que navegues por ella y que conozcas de primera mano la historia, tradiciones y otros rasgos característicos, también a que te empapes de lo acontecido en nuestra Agrupación a través de sus imágenes y textos.

Os invito a vivir el camino de la cuaresma y la Semana Santa con intensidad, silencio y respeto. Poniendo todo nuestro corazón y nuestra fe en la procesión de El Encuentro. Hemos de valorar siempre el trabajo de tanta gente, que se ha quitado horas de estar en familia y de descanso, tantos desvelos y preocupaciones para que todo esté debidamente preparado para procesionar con dignidad y devoción a nuestra Madre Dolorosa. En todo momento, nos hemos puesto a trabajar para servir y dar respuesta a las necesidades que han ido surgiendo hasta llegar a la noche de El Encuentro. Por tanto, no vivamos la Semana Santa, como una semana más, sino como ese encuentro gozoso y personal que nos conduce a enamorarnos mucho más de nuestra Madre Dolorosa, aquella que es el centro de nuestra convivencia dentro y fuera de la Agrupación, y que nos llena de profundos mensajes basados en el amor.

Quiero acentuar el hecho de que somos "hermanos", es decir, la fraternidad debe ser nuestro primer objetivo. Pero no basta con decir que somos hermanos, sino que hay que recordar siempre esa unidad que nos marca como tales. Todos somos "hermanos" que nos hace ser portapasos de nuestra Madre. Portar a hombros a la Santísima Virgen Dolorosa es uno de los momentos más bonitos, y tan esperado, por todos nosotros. Es sentir su peso



y su dolor sobre nosotros acompañándola a encontrarse con su Hijo. En ese procesionar debemos hallar la felicidad de ser portapasos promesas.

Gracias a todos por vuestro gran esfuerzo, trabajo y sacrificio, agradecer a cada uno de los anunciantes y colaboradores por su entrega y apuesta por esta publicación. Gracias por este tiempo y dedicación, sin vosotros sería muy difícil disfrutar de esta publicación.

Sin más, solo me queda desearos una feliz y fructífera Semana Santa. Vivamos con intensidad y devoción, acompañando a nuestra Madre por la calle de la amargura al encuentro de su Hijo, el Nazareno.

Francisco Castillejo Cano
Presidente de la Agrupación

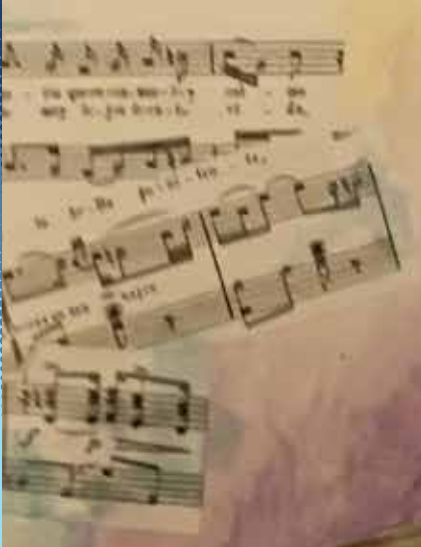
Infantes de Carrión, 5
30205 SAN ANTÓN
CARTAGENA
☎ 634 42 41 76

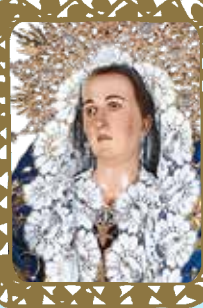


ASOCIACIÓN DEPORTIVA
QUINTA AVENIDA



José Jones Escubano





Nombramientos 2024

Portapaso de honor
Comisión de Caridad
de la Cofradía Marraja

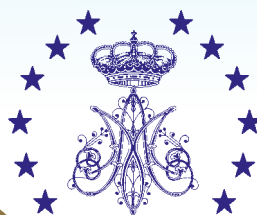
Portapaso distinguidos
Juan Carlos Martínez Albaladejo
Juan Sánchez Gómez

Madrina
D^a Marian Buyo Larios

Rosa de plata
D^a Encarnación Carrión del Toro

Portapaso infantil distinguido
Álvaro Martínez Mulero

Mención especial
Frigoríficos Morales



Miscelánea 2024

Elecciones a Presidente.- Tras la semana santa de 2023, se han producido varias elecciones de presidente.

La agrupación de nuestro padre Jesús Nazareno ha reelegido como presidente a D. Manuel Hernández Aguado. La Agrupación del santo Cáliz ha reelegido como presidente a D. Luis Gutiérrez Carmona. San Juan Marrajo ha elegido como nuevo presidente a D. Ernesto Terry Andrés. La Agrupación de Portapasos Promesas de la Stma. Virgen de la Piedad ha reelegido como presidente a D. José Jesús Guillén Pérez. La Agrupación de la Verónica ha reelegido presidenta a D^a Caridad Conesa Carrique. Enhorabuena a todos.

Nombramientos.- La Junta de Cofradías ha nombrado para este año a D. Fernando Gutierrez Reche, Capellán de la Cofradía Marraja, como Pregonero y a doña María Isabel Zamora Fuentes, vocal de Culto de la Cofradía del Socorro, como Nazarena Mayor.

Manuel Martínez Guillen, Ex Hermano Mayor del Cristo del Socorro, fue elegido Procesionista del Año 2024 de la Semana Santa de Cartagena.

Fallecimiento.- El día 7 de Mayo de 2023 falleció D. Domingo Andrés Bastida Martínez, Hermano Mayor Honorario de la Cofradía Marraja.

Domingo Bastida fue Hermano Mayor de la Cofradía entre los años 2010 y 2017. Toda una vida dedicada al Jesús Nazareno donde fue elegido presidente en 2001.

La Agrupación de Portapasos Promesas de la Stma. Virgen Dolorosa manifestamos nuestras sentidas condolencias a los familiares. Descanse en Paz.



Ordenación diaconal.- En diciembre de 2023, fue ordenado diácono D. José Miguel Jiménez Atiénzar,

Cartel Semana Santa 2024.- Tras ser declarado desierto el concurso de Carteles de Semana Santa 2024, que este año iba dedicado a los discípulos de Emaus, finalmente el cartel anunciador de la semana santa de 2024, una obra de los artistas sevillanos por los artistas Francisco Rovira y David Romero, cartel que no ha optado exento de polémica y controversia, y que no ha gustado según la opinión general al no considerarlo representativo de las procesiones de semana santa de Cartagena.



Siempre Dolorosa

¿Qué tiene la Dolorosa que a sus pies me arrodillo?

Bella y gloriosa estampa,
Con el rostro lleno de brillo.

La luna se asoma para admirarte y soltar un suspiro.

Las flores engalanan todo tu vestido
Y una cara de ángel hace de mí un mendigo.

Las estrellas desde el cielo
En un universo infinito,
Abrigan tu alma apenada y dan luz al perdido.

Acoge en tu alma nuestro destino
Y perdona el daño que sin querer afligimos,
Ten piedad de nosotros, no somos seres divinos.

¡Dolorosa sufrida!

¡Dolorosa de manos hermosas!

Cartagena te abraza
Y en Cartagena reposas.

Javier Orihuela Martínez

MARISCOS A LO BESTIA

**¡Reserva ahora!
663 470 136**

¡¡¡MARISCOS A LO BESTIA!!!

LA CARTUJA
Ctra. Roche a
La Unión, km 1,5
CARTAGENA

[mariscosalobestiacartuja](#) [Mariscos a lo Bestia La Cartuja](#)
 [mariscosalobestiacartuja](#) mariscobestiallacartuja@gmail.com



A las “Manolas” perdidas

Nuestra bella, amada y sin igual Semana Santa cartagenera cubre de imágenes mis pensamientos desde la niñez.

Cita obligada de todos los cartageneros –el corazón se nos desgarrar cuando nos es imposible estar – la vivimos embargados de una gran emoción y recogimiento cada vez que vemos pasar a los tercios seguidos de sus maravillosos y floridos tronos, rememorando el sufrimiento y sacrificio de la semana de Pasión de nuestro Padre amado y María, nuestra Madre.

Si hay algo que se me ha quedado grabado por siempre en la retina y que cada año sigo con profundo sentimiento son las tradicionales Manolas. Mujeres vestidas de negro riguroso, fieles

representantes del luto, el respeto y la tradición en estas fechas tan señaladas. Recuerdo con nostalgia los Jueves Santo de antaño cuando “ Las Manolas” visitaban los tronos en la Iglesia de Santa María de Gracia. Paseaban por nuestras calles ataviadas con sus bellas mantillas, sintiendo el dolor, reflejado en sus rostros, y que transmitían con profundo respeto a todo aquel que las veía. Me da tristeza cuando pienso que se ha perdido parte de esta tradición que enlutaba nuestras calles en un día tan señalado.

Ellas representan como nadie el luto por la muerte de Cristo.

Esta tradición proviene de cuando antiguamente las mujeres no podían ser nazarenos y si querían acompañar a las imágenes tenían que hacerlo con mantilla y vestidas de negro, mientras que el Domingo de Resurrección la mantilla podía ser beige o blanca. También portan en sus manos un rosario

En otras ciudades de nuestra geografía las Manolas adquieren cada año más protagonismo llegando a dar nombre a algunas procesiones como en Orihuela o el Jueves Santo de Jumilla. Sin duda, es todo un honor ser parte de las Manolas. Tristemente en Cartagena cada vez se ven menos. Desaparecieron el Jueves Santo quedando sólo algunas en contadas procesiones y únicamente al amparo de las Cofradías lo que hace que pierdan la frescura y espontaneidad que las caracterizaba.

Quizás los mayores no hemos sabido inculcar en nuestros jóvenes el sentimiento y el significado de lo que representan. Era bonito ver cómo esta tradición se iba transmitiendo de generación en generación.

De la mano de mi madre, admirándola y deseando crecer para demostrar mi devoción con recogimiento y sencillez, tal y como hacia ella, era un orgullo pasear por nuestra querida Cartagena haciendo patente el dolor por el sacrificio de nuestro Padre.

Desde estas líneas hago un llamamiento a quien corresponda para retomar esa maravillosa tradición tan propia y digna de esta Semana de luto y dolor que en Cartagena sentimos como propia.

¡VIVA CARTAGENA Y SU SEMANA SANTA!

Marisa Gálvez



La Dolorosa y su iconografía



Se la invoca en latín como *Maria Virgo Perdo-lens* o *Mater Dolorosa*, y es una de las numerosas advocaciones a través de las cuales la Iglesia Católica venera a la Virgen María. En la advocación (*Dolores* o *Dolorosa*) destaca el sentimiento de dolor de la madre ante el sufrimiento de su hijo. Los "siete dolores" hacen referencia a los siete episodios de la vida de Jesucristo, relatados por los evangelios, que hicieron sufrir a María, quien acompañaba a su hijo en su misión de Redentor. Pudiendo variar en su iconografía, el momento de sufrimiento en el que se encuentra, pudiendo tener menos puñales en su corazón, que así es como se representa su dolor. Pues es, el dolor que sufre una madre en la soledad, el padecimiento por el martirio del presente y por la muerte futura, siendo este, el relato de la Dolorosa de los Marrajos en la noche del Encuentro.



La devoción a la *Mater Dolorosa* se desarrolla a partir de finales del siglo XI. En 1239, en la diócesis de Florencia, la Orden de los Servitas u Orden de frailes Siervos de María, cuya espiritualidad estaba muy ligada a la Santa Virgen, fijó la fiesta de Nuestra Señora de los Dolores el 15 de septiembre.

Existe multitud de ejemplos en la historia del arte, en los que se representa a la Virgen Dolorosa, siendo una de las advocaciones más representadas. En la escultura hay muy buenas obras en la época del barroco, donde destaca Francisco Salzillo en el levante español. Pero es en la pintura donde podemos encontrar más obras dedicadas a la Dolorosa. En el Museo del Prado, una de las principales pinacotecas del mundo, expuestos y en sus fondos hay una gran variedad de obras, de gran valor artístico, donde aparecen distintas imágenes iconográficas de la Dolorosa. En esta ocasión vamos a reseñar esta magnífica obra de Murillo de 1660 - 1670. Óleo sobre lienzo, 52 x 41 cm.

Bartolomé Esteban Murillo.

La Virgen, pintada de busto y levemente girada hacia la izquierda, surge desde el fondo neutro gracias a la iluminación dirigida al rostro, que entra por el lateral, hacia el que se inclina la figura. Lleva, debajo del velo que le cubre la cabeza, una toca blanca que rodea la cara y el cuello y cuyo borde despegado origina zonas de sombras. De nuevo en esta imagen, Murillo demuestra ser el pintor español que mejor expresa el sentir católico del momento. El rostro de María corresponde al modelo femenino habitual en el pintor, aquí con expresión apenada pero serena, sin crispaciones exageradas y con los ojos hinchados por el llanto y todavía llenos de lágrimas.

Fuente: Museo del Prado, Madrid.

Fernando Vicente



Presentación Madrugada 2023

Cartagena, 21 de marzo de 2023.

Local Social de la Cofradía Marraja.

Ilustrísimo Señor Hermano Mayor de la Cofradía, Presidente de la agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen Dolorosa, Primer Comisario General, Secretario General, Madrina de la agrupación, hermanos marrajos, procesionistas.

Lo primero es compartir con todos ustedes una circunstancia personal: y es que la Virgen, la Madre de los Marrajos, siempre, siempre, me llama para estos menesteres en la misma fecha, el 21 de marzo. Porque este día de hoy, pero de hace cinco años, me convocó también a presentar su otra revista, "Soledad". Y para que puesto en la tarea, me acordara de Ella durante un rato. Como aquella vez me vuelve a advertir esta noche que se trata de presentar una publicación, de la que por cierto Ella sería quien mejor podría decir y hablar, y que no divagara con la excusa, que le puse en aquella ocasión y que hoy le he vuelto a poner, de marrajejar entre marrajos, de hablar de nuestras cosas.

Hoy como ayer le he dicho que no se preocupara. Y hoy como ayer mi primera mentira piadosa ya está sobre la mesa. Seguro, espero, que su comprensión de Madre también. Y voy a ello.

Me convoca la Madre, es cierto, pero me convoca igualmente "su Madrugada". Madrugada es el nombre de la revista, la número 28 editada que hoy presentamos, pero es "la Madrugada" de la Dolorosa la que todo lo contiene y lo abarca.

A ella, a la Madre, le pertenece todo, y esta publicación no es más que una de las ofrendas que le podemos hacer. La preciosa ofrenda que en

veintiocho ocasiones, con inmenso cariño, hemos puesto a sus pies.

Porque es su madrugada la que nos lleva de cabeza. Son esas benditas horas las que nos embargan, las que nos reclaman, las que nos ensueñan, las que anhelamos, las que nos conmueven. Es Ella, "su Madrugada", la que lo puede todo. Así al menos lo siento yo.

Mi realidad es que nací a la Madrugada. Sin saberlo fui del Viernes Santo y de todas sus horas. Sin conciencia de ello, no se tiene al nacer, y sin conocimiento. La fe vendría más tarde, como también el escaso entendimiento de Semana Santa y de Cofradía. Y con la conciencia, el absoluto convencimiento y las frágiles convicciones de este cofrade seguidor de Jesús.

No tengo para ello mérito alguno porque mi llegada a una familia marraja sería la única razón de que fuera como digo procesionista del Viernes Santo, y que naciera a esa maravillosa primera función del día que nos lleva a la Madrugada. Soy por lo demás "Hijo del Yacente", y el Nazareno me reservará un lugar preciso cuando en un fastuoso catafalco su cuerpo quede recogido delicadamente en el Sepulcro, y a mí me quepa el honor de alumbrar su paso por las calles al caer la noche.

Si en la noche hago penitencia, es en la mañana donde encuentra este marrajo la plenitud de sus emociones. Si en la oscuridad tiene su lugar el rezo y el silencio, es en la amanecida donde todos los sentidos no son suficientes para aprehender el universo pasionario que colma las calles. Donde la mente te da razones, argumentos, principios para entender la mágica configuración procesional del Encuentro que con asombro descubriste de niño; el corazón, con los años, y a partir de la fe y de entender que significa la Luz del Evangelio, te descubrirá el verdadero misterio que encierra y guarda la Madrugada. Madrugada que nos contiene a todos, y que custodia como preciado joyero el pasaje de la Calle de la Amargura en la primera estampa de la Pasión y Muerte de Cristo para la redención del hombre que en el despertar del Viernes Santo tiene lugar.

Y es en esta prodigiosa representación en la que descubro de qué hablamos verdaderamente cuando hablamos de Semana Santa en Cartagena. Porque la Madrugada es quintaesencia de la





procesión cartagenera. Nada es comparable a esta “procesión de procesiones”. Nada es parecido a la teatralización de nuestro espacio urbano al servicio de las escenas pasionarias que se suceden, al servicio no lo olvidemos de la Fe.

Es verdad que es imposible definir con palabras algo que cada uno tiene que descubrir, que cada uno tiene que vivir, que a cada uno tiene que sorprender. Pero hace años llegué a la conclusión, y muchos lo saben porque se lo he dicho, que en nuestra ciudad el procesionista de mayor mérito, al que debemos valorar su entrega e ilusión, es el que viste de color encarnado, negro, o blanco, pudiendo haber optado en vez de esas tonalidades por el hábito de elegante morado en su Semana Santa.

Y tener que ver, por la túnica que en pocos días volveré a llevar, con un lunes como no hay otro en esta ciudad para acompañar a la Piedad cuando navega sobre el mar de sus promesas; y pertenecer a la Hermandad que en aquel siglo XVII alumbró la Semana Santa de Cartagena en torno a la celebración del Viernes Santo y a las dos funciones que conforman el Vía Crucis de este día de la Pasión y Muerte del Señor.

Convendréis conmigo que es fácil así ser cofrade del Nazareno por seguir sus pasos desde la Lonja de Pescado en Santa Lucía cuando arropado por la muchedumbre, majestuoso y digno en su trono vestido de rosas rojas, su mirada altiva y desafiante, la Mirada del Nazareno de la que nos habló nuestro Capellán en el Triduo, nos interpele y nos diga “venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres”.

Fácil ser marrajo si pensamos en el día, hace casi cien años, en el que Capuz se une a la Cofradía, a su Cofradía, para perfilar de forma inigualable la narración del Viernes Santo; y nos diera una Virgen Dolorosa en el año 1931 destinada a reafirmar con su presencia el discurso que el artista iba ahormando, desgraciadamente desaparecida en los sucesos de la Guerra Civil. No puedo negar mi suerte porque en el diálogo de arte y de fe que revela el cortejo procesional,



la mente preclara del escultor le diera vida y fuera conformando el extraordinario discurso iconográfico con el que, sin saberlo nosotros, “los marrajos andábamos soñando desde hace siglos”. Para entregarnos en cada obra “un pedazo de la pasión salvadora cincelada a sabios golpes de gubia y policromía”.

Sí, no puedo finalmente olvidar la fortuna y la dicha de ser con mis hermanos cofrades depositarios del mágico Encuentro del Nazareno y la Madre Dolorosa en las primeras horas de nuestro Día Grande; el momento que los marrajos de antaño dieron a Cartagena para que no se pueda entender ni explicar nuestra Semana Santa sin “su Madrugada”. Sin esta gloriosa escena con la abre en su página inicial el Libro pasionario de nuestra ciudad que un lejano 1663 comenzaba a escribirse con finos y primorosos trazos.

Pero es otro encuentro, para acercarnos a la publicación que hoy se presenta, el que nos ocupa en este acto. Sucede que antes de que yo me tenga que encontrar con “Madrugada” y hablarles de la revista, la Madre, La Dolorosa, me pide que le vuelva a recordar aquello que un día le conté acerca de mi encuentro con Ella. Lo sabe todo, pero aun así me insiste, y le hago caso.

Sabe bien que desde que me dejaron andar solo y campar a mis anchas por la, como dije, “procesión de procesiones” en el primer acto del Viernes Santo empecé a encontrarme con Ella. Porque al Nazareno lo esperaba justo para verlo entrar a la Plaza de la Merced, pero era a su

El Sato III Bar
 Tapas Variadas
 Frituras
 Paellas
 Pescado Fresco
 C/ Castillo Monzón, 34
 San Félix, Cartagena
 ABIERTO DESDE LAS 05:15 HORAS





madre Dolorosa a quien yo seguía y buscaba en esas horas.

Mientras Ella, a quien buscaba y quería encontrar por las calles y plazas de Cartagena, por la calle de la Amargura del entramado urbano por el que transitan los diferentes cortejos, para verlo y saber de Él, era a su Hijo.

¿Dónde me gustaba más ver y encontrar a la Dolorosa?

¿A su salida de Santa María cuando el frío de la madrugada le roza la cara, y un escalofrío le recorre entera y presiente como madre que algo le va a pasar al Hijo?

¿O cuándo airosa y aún con las fuerzas intactas camina por la Plaza de San Francisco y sus árboles le den abrigo, y se quiere convencer de que Él está bien? Que lo que le han dicho sucedió hace unas horas no es cierto. Que aun sabiendo como madre la misión redentora de su hijo, esa condena que le han impuesto no puede ser verdad.

Me gusta verla pasar justo, muy justo ese trono, por el Arco de la Caridad, en un trozo del camino que parece puesto adrede para en la estrechez de la calle sentirse aprisionada y casi le falte el aire. Y todo el mimo y el cariño, el cuidado de sus portapasos que la llevan y la protegen, no le alivian sus peores presentimientos.

Tal vez sea cuando apresura el paso y ya por Don Roque escucha los rumores de la gente que sólo consiguen que su corazón, encogido desde que salió a buscarle, le duela aún más con un dolor que nunca antes había sentido.

Ella lo sabe pero aun así me lo pregunta. Porque conoce bien que me gusta verla y encontrarla apareciendo envuelta en un fulgor

de luz y flor por la esquina de la Plaza de la Merced. Cuando sabe que su Hijo debe estar cerca porque justo enfrente mira y ve un claro, y percibe el murmullo acallado de la gente que sólo puede significar que el Nazareno se acerca. Y que tendrá al menos el alivio entre tanto dolor, de contemplarlo, de acariciarlo, y seguirlo por la vía dolorosa camino del Calvario y de su muerte. Y estar junto a Él cuando por la salvación de los hombres muera en la Cruz.

La encuentro y la miro queriendo saber lo que siente en ese instante del Encuentro, al que la Dolorosa llega exactamente cuando tiene que llegar. Ella nunca, nunca, llega tarde. Porque no hay retraso posible, ni existe reloj que pueda dictaminar cuándo una Madre y su Hijo se tienen que encontrar. Llegue cuando llegue la Dolorosa al esperado momento, el Nazareno le estará esperando. Porque también a Él le han dicho al salir de la Pescadería que su madre anda buscándolo por las calles en la madrugada. Y piensa, y tiene la esperanza Jesús, que el verla ha de aliviarle el peso de la Cruz.

Confieso, como ella bien sabe, que no sé dónde me gusta más verla y encontrarla en la Madrugada. Si en la oscuridad que envuelve esos instantes, o en la claridad de la amanecida del día para que la luz ilumine y se refleja en su cara y Ella, recurriendo a sus escasas fuerzas y apoyada en los hombros de sus devotos portapasos, se esfuerce en parecer serena y quiera ocultarnos su dolor. Cuando ya en la rampa, a punto de entrar en la iglesia, el canto de la salve de su pueblo quiere consolarla y hacerle olvidar el inmenso sufrimiento. No sé dónde, en un lugar u otro de su camino, pero me gusta encontrarme con la Dolorosa cada madrugada de Viernes Santo.

Bien, cumplido lo que me pidió, voy a intentar seguir y cumplir con mi cometido en esta noche. Lo primero es señalar la enorme trayectoria de la revista dentro del conjunto de publicaciones de las agrupaciones de nuestra Cofradía, y aún en el concierto de las que se editan en la Semana Santa de Cartagena. Son ya 28 las ediciones de Madrugada desde su aparición en la Semana Santa de 1994, y al pensar en el reto asumido ese año de incorporar una publicación a la labor cultural de la agrupación, por experiencia propia creo poder afirmar que el valor fundamental de Madrugada no fue llegar y ver la luz aquel número 0 sino haber sabido y podido permanecer hasta hoy.

Continuar así su labor la revista; continuar teniendo que ver con ella, y es una gran suerte, muchos de los fieles colaboradores que desde los primeros números fueron incorporando su trabajo para dotarla de contenidos y ser en buena parte



su razón de ser; y continuar, y es su principal valor, el espíritu y la ilusión de los hermanos de la agrupación que hace casi treinta años echaron a la calle *Madrugada* a mayor gloria de la Madre Dolorosa. Algunos de ellos, de ese fantástico equipo V de la Virgen, todavía hoy son parte fundamental y hacen posible que la revista vea la luz, y sus hombros siguen siendo el mejor apoyo para hacerla llegar año a año a nuestras manos.

Toda revista tiene su carácter, aquello que mejor la define, la explica, y la distingue de las demás. Y no les descubro nada si les digo que desde el número 0 hasta este 28 las páginas de *Madrugada* son, ante todo y sobre todo, una exaltación a la Virgen. Mucho más, y mucho mejor de lo que les pude decir en mis palabras, la revista, todas las revistas que se editaron, es en esencia un fantástico cuadro de la amanecida del Viernes Santo; del Encuentro de Jesús con su Madre; de la *Madrugada* de la Dolorosa. Faltando unos días para que vivamos esos momentos, *Madrugada*, sus páginas, sus escritos, y sus imágenes, tiene la virtud de llevarnos al leerla hasta ese momento que como dije todos anhelamos porque siempre nos reclama, siempre nos embarga y nos ensueña, y siempre nos conmueve.

Y con la apariencia de aportar cultura, tradición, historia, vivencias, y actualidad y conocimiento de Semana Santa, con un exquisito envoltorio de artículos de calidad que este año como los anteriores nos ofrece la revista, *Madrugada* es manifestación de fe y de devoción. Es oración a la Dolorosa.

Pero siendo esto así, trasluciendo y reflejando puro sentimiento todo su contenido, resulta evidente que de nuevo la revista cumple con el cometido que se propuso cuando apareciera. Porque además de honrar y ser una manifestación de amor a la Madre, *Madrugada* ha sido todos estos años y continua siéndolo, testigo y fedatario del acontecer de la agrupación y de su historia en este tiempo.

La aparición de revistas en agrupaciones y cofradías, a partir de los años ochenta del pasado siglo y donde los marrajos como en tantas cosas fuimos pioneros, vino a desempeñar un crucial papel en la tarea de dejar constancia de la historia y el acontecer de la Semana Santa. Como todos sabemos carecemos mayormente de fuentes documentales propias, o son muy escasas, del pasado de la Cofradía. Y cuesta conocer la historia no ya de los siglos XVII al XIX, sino incluso de una parte del siglo XX más allá de la información no siempre fiable que nos ofrece la prensa escrita, por la desaparición o destrucción de estas fuentes. La edición de revista y diferentes publicaciones en

los últimos cincuenta años nos han dotado así de una importante fuente, junta a otras, para que en el futuro se conozca la historia que hoy estamos escribiendo. Y *Madrugada* fue sin duda pionera en asumir esta labor consciente la agrupación de su importancia. Historia escrita y guardada que recibirán los hermanos del mañana a la que añadir un archivo de imágenes y un material gráfico de enorme calidad y significación que constituirán un verdadero tesoro para las generaciones venideras que se acerquen al pasado de la agrupación y de la Cofradía. Pensemos en este sentido en las escasas imágenes al menos publicadas que conservamos de la talla, y también procesionales, de la primera Dolorosa de Santo Domingo, de la Virgen de Capuz, e incluso de la Dolorosa de Sánchez Lozano, pese a que su presencia en el tiempo nos es cercana, y el último siglo que tiene que ver con ellas y su presencia fuera el del arte de la fotografía al servicio de documentar en imágenes todo lo que nos rodeaba.

El fondo documental de la revista es como dije un extraordinario tesoro, y este año vuelve a ser consustancial en su edición. Pero valiendo una imagen más que mil palabras, ninguna de las valiosas instantáneas que edición a edición colecciona la revista y que sorprendan hoy y en el mañana al lector curioso y habido de saber, podrá sin embargo explicar lo es una *Madrugada* de Viernes Santo en Cartagena. Algo que, perdone que me vuelva a repetir, sólo cuando se ha vivido se puede verdaderamente sentir y comprender.

Con el gozoso envoltorio del sentimiento y de la oración que les dije respiran sus páginas, *Madrugada* de 2023 es como igualmente apunte, cultura, poesía, arte, tradición, opinión, actualidad. Un espléndido contenido ahormado alrededor de la crónica escrita y visual del devenir anual de la agrupación y su historia. La más cercana como también aspirando con la temática de sus artículos a descubrir la antigua, que viene a confirmar un año más el lugar que la veterana publicación tiene y ocupa en la Cofradía y en la Semana Santa.

En este viaje de ida y vuelta al que recurro para hablar de *Madrugada* desde sus inicios con el número 0 hasta el 28 que nos ocupa, la publicación es evidente que ha ganado en calidad de edición. Las manos del impresor de cabecera de los marrajos, de Nicomedes Gómez, han hecho en estos casi treinta años su labor, y le ha asignado en este tiempo, como a todas y cada una de las revistas tocadas por el buen hacer y el cariño del "hermano impresor", una identidad propia.

Desde la sencillez de las primeras ediciones en blanco y negro, hasta que la impresión en color



alcanza a toda la revista y se define un estilo y una maquetación reconocible, bajo la omnipresencia en su diseño del color azul de la Virgen. Y una portada con el protagonismo año tras año para la Madre que desde ese lugar, a modo de bella y mágica puerta de entrada, con su mirada parece orgullosa invitarnos a pasar y desenvolver página a página el precioso regalo que sus hijos le acaban de entregar. Es verdad la enorme calidad de la impresión de *Madrugada*, pero tengo para mí que no es a ese rico envoltorio al que se muestra exultante la Dolorosa invitándonos a descubrir su interior, y que siempre encontró la misma enorme calidad en la publicación, de la 0 a la 28. La enorme calidad en el sentimiento, la oración, el fervor, y la devoción hacía Ella que desbordan sus páginas.

Es evidente que no sé hacer una presentación de la revista al uso, y que todo lo dicho no es tal vez lo que ustedes esperaban y todavía esperan de mí en este acto. Presentada en sociedad de mejor o de peor manera, que puede ser mi caso por lo dicho hasta ahora y lo que puede venir todavía, *Madrugada* ha llegado para que ustedes la lean y la disfruten. Y tal vez concluyan que algo de lo que les he contado, de lo más personal a lo específico de la revista, el espíritu y el fondo que les he querido transmitir, lo encuentran en la publicación.

Madrugada, desde esa maravillosa portada, se presenta y explica sola. Y transmitirles un esbozo de sus contenidos creo que les quitaría una parte aunque sea pequeña de la grata sorpresa de la que yo, antes que ustedes, he sido afortunado adentrándome de la mano de la dueña de la Casa por cada una de las estancias. Recorriendo los magníficos artículos, y aprendiendo lo que no sé, que es mucho, de los que sí saben y lo transmiten. Compartiendo muchas de sus reflexiones, no en vano navegamos los mismos mares, y las experiencias que junto a la Dolorosa, muy cerca de ella, y desde el corazón, han escrito hermanos de la agrupación y de la Cofradía. Una revista en definitiva que es sobre todo un cúmulo de encuentros en "su *Madrugada*" y de testimonios personales que tal vez les lleven, como a mí me ha ocurrido, a la complicidad en los mismos sentimientos, aún vividos cada uno a nuestra manera.

Sumen a ello, como verán, el registro minucioso del acontecer de una agrupación embelesada por su devoción, su cofradía, y su Semana Santa, y las instantáneas que lo reflejan y que nos hablan a lo largo de toda la revista. Y aun desdiciéndome de mi propósito les diré que encontrarán la poesía hecha rezo por lo recovecos de la revista y de sus artículos; Encontrarán a la

Hermana Mayor, a la Virgen de la Caridad de todos los cartageneros que no ha querido faltar este año con una visita muy especial a *Madrugada*; y se encontrarán con el recuerdo de un enorme marrajo y devoto de la Virgen que nos dejó para ser la mejor escolta en el cielo de su Dolorosa y su Soledad.

Quiero terminar la referencia a la revista, que no mis palabras en este acto, destacando una circunstancia y un motivo más para el agradecimiento al esfuerzo editorial de la agrupación. Y es el hecho de que la revista, disponible como todas en la web en versión digital, se haya impreso en papel cuando todo nos dice que es un soporte llamado a parecer. Creo que nunca es más cierto en la era digital que lo escrito, escrito queda, pero añadiría que queda escrito cuando es impreso. La historia editada e impresa, sea cierta o no el contenido, es la que el papel recoge y como fuente de conocimiento es inamovible pese al esfuerzo que conlleva mantener, archivar, y guardar las publicaciones en un espacio real y no en una nube digital. No soy un experto, pero quiero pensar que la seguridad que da el papel, con el único peligro de que se destruya, no la encontramos en los contenidos que por millones se acumulan en las redes y se suben a los espacios digitales perfectamente manipulables como vemos a diario. Sin el papel, la historia del pasado se podrá escribir y construirla en cualquier momento del futuro, y no tener nada que ver con la que realmente fue y en unas hojas quedó escrita y a salvo. Gracias a la agrupación como digo por este enorme esfuerzo económico para que *Madrugada*, además de perpetuar la historia, nos permita aproximarnos a ella con el pasar suave y agradable, al tacto y a la vista, una a una de sus páginas.

Presentada *Madrugada*, una revista que se mantiene fiel a sus principios y a una identidad ganada en estos casi treinta años de existencia, y que guarda tal y como yo lo entiendo los mismos mimbres que le hacen mantener su personalidad, me dispongo para terminar mis palabras a hacer lo que le dije a Ella que no haría, marrajar y hablar de nuestras cosas, hablar yo quiero decir. Y esperando su comprensión que pedí, tratar de Semana Santa, de Cofradía, y de agrupación, la agrupación que hoy nos reúne.

Y marrajeando vuelvo a esos orígenes de la Semana Santa y los primitivos encuentros del Nazareno y la Virgen, que hace más de 250 años tiene lugar en la misma plaza, la de la Merced. Orígenes que se remontan un siglo antes cuando la Cofradía como señalé acepta el encargo del obispo Juan Bravo, en 1663, para realizar las dos funciones del Viernes Santo. Los marrajos



recibimos el encargo, y con ello el permiso, de la única autoridad, la eclesiástica, que en aquel entonces como hoy puede atender la demanda de una asociación pública de fieles laicos como es la Cofradía Marraja, que conforme a su Credo deciden procesionar en Semana Santa su devoción, en nuestro caso la Pasión y Muerte de Cristo. Desde 1663 los marrajos no hemos pedido ni hemos tenido otro permiso o autorización distinta de la de aquel vicario de Cristo en la diócesis de Cartagena del siglo XVII.

Para una Cofradía y sus procesiones no hay más autorización ni más autoridad para darla o quitarla.

Por otro lado las cofradías de nuestra Semana Santa andando el tiempo añadieron un acto, que desconozco que exista en algún otro lugar de España, que la singulariza y forma parte de sus señas de identidad, y es patrimonio inmaterial de esta celebración que decimos única e inigualable: la Llamada. Es decir, recorrer los procesionistas las calles para manifestar a la ciudad, no a ninguna autoridad, la voluntad, en cumplimiento del encargo recibido de la Iglesia, de hacer cada año sus procesiones. Me enseñaron que no había nada más; ni nada menos en esa pública comunicación de la voluntad soberana de los cofrades, en la Llamada de la tradición más antigua de Cartagena.

Este año, ignorando esta tradición y el sentido de sus cosas y de sus actos, y lo que es peor, aludiendo a una supuesta tradición inventada que no tiene nada que ver con la pasionaria cartagenera, la presidenta de la Junta de Cofradías ha pedido permiso para algo que no lo necesita, y menos de una autoridad civil. A mí y a mi Semana Santa no me representa. Lo peor para la Semana Santa, es que la autoridad municipal se lo ha concedido. No creo que D. Joaquín Boj Segado, su abuelo y Hermano Mayor que fue del Resucitado, le enseñara esa tradición de pedir la autorización administrativa como propia del acto de la Llamada.

Creo como dije que la Llamada nos singulariza, como en ningún otro lugar, con un acto propio y tradicional de participar y anunciar la celebración de las procesiones, reminiscencia de los años en nuestra historia de siglos donde por diversas circunstancias, económicas muy principalmente, no salieron a la calle los desfiles de una u otra Cofradía y no hubo nada que anunciar. Y lo más triste es que con este desconocimiento de nuestra historia, se pierda el carácter singular y único de la Llamada para que adquiramos otra carácter, desde luego y desgraciadamente también único y singular:

el de ser la primera Semana Santa municipal de España. Blasonada nuestra pasionaria por, todo un desatino, el permiso del munícipe a la salida de la manifestación de fe de las Cofradías, y en el caso que me ocupa el permiso municipal para que el Nazareno se Encuentre con su Madre Dolorosa. Yo espero que mi Cofradía al menos sepa honrar su tradición y su historia.

Sigo marrajeando para hablar así de la Cofradía con motivo de la presentación de la revista, y con el auxilio de la Madrugada, del Encuentro, y de la Dolorosa. Porque es verdad esa fecha que resulta fundamental para los marrajos de 1663, pero en esos orígenes de los que hablábamos hay que señalar otra historia que discurre en paralelo a la de la Cofradía Marraja: la historia del convento de San Isidoro de la Orden de Santo Domingo Guzmán, de los dominicos, y de su Iglesia de Santo Domingo. El camino recorrido en común durante casi dos siglos por la Orden de Predicadores y los seguidores del Nazareno está escrito, y los volúmenes de la extraordinaria Biblioteca Pasionaria de la Cofradía se han encargado de poner negro sobre blanco en diferentes trabajos la íntima comunión que existió entre los dominicos y los marrajos, empezando por la compra en 1642 de una capilla de su iglesia que sería el germen de la actual Capilla Marraja. Su presencia en la vida de la Cofradía, en sus procesiones, en sus cultos, su dirección espiritual, fue acompañando y escribiendo la historia de los marrajos en ese tiempo. El convento y su iglesia eran parte del devenir de la Cofradía y de su celebración pasionaria con las procesiones del Viernes Santo. Al amparo de la los dominicos y su iglesia la Hermandad del Nazareno alumbró la Semana Santa de Cartagena. Sin el convento de los seguidores de Domingo de Guzmán y la presencia entre sus muros de los marrajos, con su epicentro en la Capilla; sin el Viernes Santo y el Vía Crucis procesional en la madrugada y en la noche de este día; sin el vínculo de este modo indisoluble de la iglesia que acoge y contempla a lo largo de casi tres siglos la salida y la recogida de esos desfiles pasionales y nuestra Cofradía, no es entendible la Semana Santa en Cartagena. Y a esa simbiosis perfecta que se encuentra en su origen debe la ciudad el que dentro de unos días tengamos procesiones.

Y al abandonar los dominicos el convento y la ciudad hacia 1840, su iglesia sigue estando vinculada a los cultos de la Cofradía y a sus procesiones. Esa unión, siendo a partir de ese momento parroquia de la diócesis de Cartagena, como iglesia cerrada al culto por diferentes circunstancias y épocas, o como iglesia parroquia castrense, condición que no aparece como tal hasta 1880 y con vicisitudes desde ese momento





en las que lo es y lo deja de ser, esa unión se siguió mantenido siempre. La Cofradía Marraja estaba de este modo presente ya más de dos siglos en ese espacio sacralizado antes de que se cediera la iglesia para su uso como templo castrense.

Este año, cuando tras el Vía Crucis en Santa María de Gracia regresaban los cultos cuaresmales a la iglesia del convento dominico en la primera noche del Triduo, el espacio de Santo Domingo renovaba, generoso, la gozosa servidumbre no escrita pero que la historia atestigua, otorgada por la Orden a los marrajos para que en Cuaresma y en la Semana Santa este lugar acogiera los cultos, las liturgias, y hasta 1940 las procesiones, en honor y a mayor gloria de Nuestro Padre Jesús Nazareno y de la conmemoración de su Pasión y Muerte en Cartagena. Los marrajos volvían esa noche de nuevo a su Casa.

Esta unión y vinculación es la historia de la Semana Santa, de la Cofradía, y de Santo Domingo, y es también como la Llamada patrimonio inmaterial de nuestra pasionaria. Y por lo que supone nuestra tradición más arraigada para Cartagena nos corresponde a todos, seamos cofrades o autoridad civil, militar, o eclesiásticas, conocerla y respetarla. Desde luego a los marrajos.

Termino marrajeando por última vez para tratar de la Virgen Dolorosa y de la agrupación. Como sabemos y a mayor abundamiento de la comunión entre la Cofradía y Santo Domingo, la primera advocación Dolorosa que procesionan los marrajos es, entre 1880 y 1930, una imagen de la Virgen que recibía culto en la iglesia dominica, hasta que Capuz entrega en 1931 la talla de la Dolorosa desaparecida en la Guerra Civil. En la ingente tarea de recuperar el patrimonio perdido durante los desgraciados sucesos de la guerra, con protagonismo para el trabajo de Capuz, los marrajos como sabemos encargamos una imagen de la Dolorosa al escultor José Sánchez Lozano. La Dolorosa que se procesiona por primera vez en 1943 y que lo hace hasta que en 1966 se entroniza y sale en procesión la Dolorosa atribuida a

Salzillo. Hace cinco años, tal día con hoy al presentar "Soledad", y con motivo de cumplirse el 75 aniversario de la "Virgen Guapa", la talla de Sánchez Lozano, dije que el mejor homenaje que podríamos rendir a la Dolorosa marraja y Madre de la Madrugada hasta 1965, era que volviera a tener ese protagonismo aunque sólo fuera en una ocasión tan especial. Y que la Cofradía, los marrajos, el pueblo de Cartagena, y todos los que teniéndola tan cerca no pudimos verla en el Encuentro, pudiéramos reencontrarnos con Ella. Manifesté que para mí era una deuda de cariño, y que creía que estábamos a tiempo de cumplirla. No fue así, y la Dolorosa marraja que recibe culto y afecto en la parroquia de San Diego no procesionó en su 75 aniversario. Pero la Cofradía tuvo el maravilloso detalle en la madrugada de ese Viernes Santo de 2018 de que la imagen Virgen que más de dos décadas fue Dolorosa en el Encuentro presidiera la Capilla Marraja abierta al amanecer de ese día, y viera pasar ante Ella toda la procesión en su recogida camino de Santa María de Gracia.

Como los años pasan, en esta Semana Santa se cumplen ochenta de la llegada a los marrajos de la Dolorosa del escultor murciano. Y mi petición a la Cofradía y a las agrupaciones, la de los Portapasos de la Dolorosa y a la agrupación de la Virgen de la Soledad, es la misma que hace un lustro: volver a procesionar a esta Virgen Dolorosa aunque sea sólo por un año.

Y manifestar que sigo pensando en esa deuda de gratitud con una Virgen Marraja. Considero que es una deuda de todos nosotros y de la Cofradía. Y los marrajos solemos cumplir con nuestros compromisos, en especial y como es este caso, cuando se trata de un compromiso de cariño hacia la Virgen y hacia la Madre.

Concluyo mis palabras en esta presentación con el agradecimiento por vuestra paciencia y la atención que me habéis dispensado, y os dejo al terminar con la excelente revista Madrugada en su edición de la Semana Santa de 2023 que estáis esperando y es la razón de encontrarnos esta noche aquí.

Por mi parte sólo me resta esperar y anhelar volver a vivir la Madrugada más hermosa de Cartagena en las primeras horas del próximo Viernes Santo. La Madrugada donde la ciudad entera no duerme, porque Jesús ha salido, y el Señor está en la calle y va de nuevo camino del Encuentro con su Madre Dolorosa.

Muy buenas noches.

Pedro María Ferrández García

Cartagena, la ciudad de las mil caras



Cartago, ciudad eterna como lo era su mayor rival, cuando el mundo conocido se repartía imperios que rivalizaban por una supervivencia que terminaría por sobrepasar los límites de su propia memoria.

La ciudad Mediterránea por excelencia, siempre con los ojos puestos una costa inmensamente rica de historias y tesoros aún por descubrir.

Ciudad de tradiciones arraigadas, de historias antiguas que se entrelazan con las que nuestra memoria viva recuerda con intensidad.

Hogar y lugar de marinos, artistas, ingenieros, políticos, cuna del Cuerpo de la Infantería de Marina más antiguo del mundo donde forjan su forma de ser y donde recuerdan su glorioso pasado. Ciudad de submarinistas, esos lobos de mar que surcan la oscura profundidad con la que soñó y nos mostró el insigne Peral.

Ciudad rodeada de colinas, todas coronadas por castillos y fortalezas que son testigo y guardián de un pasado glorioso y de un futuro prometedor. Una joya mediterránea que merece su sitio como referencia histórico-cultural y que, desde estas líneas, invito a visitar.

Ciudad de cartagineses y romanos, fiesta pagana y colorida que rememora su pasado glorioso, ciudad de la Sacra Semana Santa, de marrajos y californios, de su profunda tradición cristiana, tan sobria y enraizada en sus gentes y que figura como potente reclamo de interés turístico internacional desde 2005, que une la emoción de quienes acompañan a las cofradías durante esas noches de reflexión, pasión y encuentro.

Ciudad del cantón rebelde, con personalidad propia, una ciudad cuna de insignes figuras como Carmen Conde, Isaac Peral, del alcalde Torres o de Arturo Pérez Reverte, pluma en ristre a modo de vizcaína combativa y mordaz que es símbolo vivo de nuestras letras más universales. Ciudad de aires modernistas en el Palacio Consistorial, el Gran Hotel, el Palacio Pascual Riquelme y otras maravillas arquitectónicas.

Esas calles, una y mil veces recorridas por aquella juventud de ayer, venida de todos los rincones de España y que, en muchos casos, se ena-



moraron por primera vez de las bellezas locales y de ese Mare Nostrum donde quedaron anclados muchos de sus recuerdos. Y es que Cartagena es más que un conjunto de ruinas de antiguas civilizaciones que admirar. Es la oportunidad de encontrar una ciudad viva, alegre, de buen comer y buen vivir, un lugar donde el sol regala su cálida y mediterránea luz y donde sus ramblas nos recuerdan que el poder del agua desbocada y libre siempre termina por encontrar su ruta hacia el mar, ese que abraza a esta ciudad milenaria.

Ciudad de esas mismas aguas que bañan las escarpadas costas donde se forja el carácter de nuestros guerreros especiales de la Fuerza de Guerra Naval Especial, la élite de la élite, ciudad de las mil caminatas, de la ruta de las fortalezas, donde se pone a prueba el tesón y la raza de quien se atreve a recorrerlas para admirar desde sus alturas una ciudad que no deja de crecer. La ciudad que quiere mostrarse en cada "pico esquina".

Porque esta es la Cartagena de la que uno se enamora, la misma que para todos los que llegamos desde su estación de tren o su milenario puerto, no dejamos de añorar el poder volver una y mil veces más.

El lugar donde el sol te despierta y la brisa del mar te recuerda lo especial de la ciudad que siempre termina por sorprenderte con algo nuevo que ver o vivir.

Conoce Cartagena. Déjate abrazar por la ciudad de mil caras.

Miguel Castro Pereiro.
Escritor



Crónica Mariana 2023-2024

La presente crónica comprende desde la Llamada de la Semana Santa del año 2023 hasta la del año 2024, reflejando los actos más destacables de la Agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen Dolorosa y su Titular.

El 15 de febrero de 2023 se realizó Junta General de la Agrupación para la formación de Trono y Formación del Grupo de Portapasos Infantil.

El 22 de febrero 19:30 de la tarde, Miércoles de Ceniza se celebró el cabildo marrajo y la posterior llamada de la Semana Santa de Cartagena.

El 26 de febrero de 2023 tuvimos la convivencia del tomillo, en la Hermita del Calvario.

Fue un día de oración, trabajo y convivencia, D. Andrés párroco de nuestros Hermanos de Portman, nos preparó una emocionante misa donde se bendijo el tomillo y las postales que se entregan en procesión.

Gracias Laura Conesa por regalarnos la poesía que acompaña la imagen de nuestra Madre en la postal de este año.



El 5 de Marzo hicimos el reparto de vestuario de los portapasos, ese mismo se realizó también el reparto del vestuario del Grupo de Portapasos Infantil.

Durante la cuaresma, la comisión de Caridad hizo la campaña los predilectos del Nazareno, niños y ancianos, cuya recaudación fue destinada, a la casa hogar Soledad de los Pobres de la Fundación Marraja, y a la Casa de la Anunciación de Sucina.

Del 6 al 12 de Marzo, la cofradía celebró su semana de cultos al Nazareno, este año nos encontramos con un inconveniente, ya que estando ya la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno en la hornacina principal del altar Mayor de Santo Domingo, apareció un andamio, para poner unas cortinas tapando la zona superior del retablo, quedando el Jesús atrapado como si estuviera en una cárcel.

Lo cual provocó que tuviéramos que trasladarnos a Santa María a realizar el Viacrucis, es la primera vez que no estaba presente nuestro titular, encontrándose en el altar mayor la Imagen de nuestro padre Jesús Resucitado.

Por suerte pronto para el martes ya habían



quitado el andamio y pudimos regresar el martes y continuar con los cultos al Nazareno que lucia esplendoroso en el recién estrenado retablo de la Iglesia de Santo Domingo.

El 18 de marzo fue la final del Concurso de Saetas, donde la agrupación participó haciendo entrega del accésit.



El 21 de marzo tuvimos la presentación del numero 28 de la Revista Madrugada, a cargo de D. Pedro María Ferrández García, una magnífica presentación en el que Pedro María marrajeó con los asistentes al acto y definió esta revista como una Exaltación a nuestra Madre Dolorosa. Se estrenaba como coordinadora Dña. Laura Conesa.

El domingo 26 de marzo se celebró en el Colegio Salesianos Cartagena el tradicional desayuno y ensayo del grupo de portapasos infantil.

En este acto se entregaron las distinciones de Portapaso Infantil Distinguido a:

Alejandro Fernández Pernías y
Alfonso Segura Berbel

También hubo un reconocimiento a Pedro José Navarro Quirós que colabora con su tambor y

al Colegio Salesianos por ceder el centro y colaborar con la Agrupación.

La Agrupacion también quiere mostrar su gratitud con Carmen Roca Martínez y María Mendoza Moreno que año tras año hacen posible que este desayuno se realice.

El Martes 28 de marzo tuvimos en Santo Domingo, la Exaltación poética y musical a nuestra madre Dolorosa. Bajo la dirección de D. Antonio Ferrer Giménez intervinieron en la parte poética: Dña. Anabel Salmerón Salido, D. José García Carrasco y D. Simon Hernández Aguado. En la parte musical el Coro de San Diego. Y cantaron saetas D. José Cayuela y D. Francisco Campos 'El Mone' acompañados al tambor por el maestro Esteban.

La agrupación de portapasos promesas de la Stma. Virgen Dolorosa quiere agradecer la magnífica dirección por parte de D. Antonio Ferrer Giménez que hizo en la Exaltación poética y musical a nuestra madre Dolorosa, acto muy querido por todos nosotros. Queremos dar las gracias a los poetas participantes: Dña. Anabel Salmerón Salido, D. José García Carrasco y D. Simón Hernández Aguado por plasmar en sus versos la devoción a nuestra Madre. Gracias a las voces del Coro de San Diego por esos cantos al cielo. Y gracias a D. José Cayuela y D. Francisco Campos 'El Mone' que acompañados al tambor por el maestro Esteban hicieron un rezo en forma de saeta. Y como no, agradecidos con todos los asistentes que nos acompañáis en los actos de devoción y exaltación a nuestra Madre Dolorosa. A todos un GRACIAS con mayúsculas

El 7 de Abril fue la procesión del encuentro, este año hubo cambio de recorrido, y la recogida fue por la calle Jara, evitando tener que dar la vuelta por la calle Mayor que siempre está vacía.

El sábado 22 de Abril tuvimos la recogida del vestuario.

El domingo 23 de Abril se celebró la procesión de nuestra patrona la Stam. Virgen de la Caridad en conmemoración del 300 aniversario de la

 **Electromecánica**
CARRATALÁ
E HIJOS S.L.
Tif. 609 702 703





llegada de la imagen a Cartagena, y del 100 aniversario de la coronación Canónica la Virgen, a los portapasos de la Dolorosa nos tocó el tramo desde Calle Medieras Hasta Santo Domingo, compartido con otra agrupaciones marrajas.

El 1 de Mayo se celebró la procesión del Cristo de la Salud, en los Dolores, participando hermanos de nuestra Agrupación que este año han sido nombrados a todos los efectos como miembros de dicha Hermandad.

El 8 de Mayo tuvimos la junta general de cierre de semana santa.

El 15 de Mayo, celebramos el rezo de las FLORES a la Stma. Virgen Dolorosa, acto donde tuvimos un ratico de oración, hicimos ofrenda de flores a nuestra madre y se le cantó una salve.

El día 2 de Junio, la cofradía celebró la tradicional cena de cuñas y rampas.



HORNO
San Cristobal
CONFITERIA
&
REPOSTERIA

Nuestro compromiso la calidad.
Servicio a domicilio

Teléf. 968 51 37 42

Calle Igualada, 19 bajo Calle Viñas del Mar, 27
30310 (El Bahío) Cartagena 30394 (La Vaguada) Cartagena





El 11 de Junio se celebró la procesión del Corpus Christi.

El día 2 de Agosto y el 15 de Agosto, no faltamos a nuestra cita con la Hermandad de Nuestra Señora de los Ángeles de los Nietos.

El 15 de Septiembre a las 20:30 en la capilla Marraja, tuvimos el acto "Devoción a los 7 Dolores de la Santísima Virgen Dolorosa.



El 5 de Octubre a las 20:30 en la capilla Marraja, tuvimos el acto "Rezo del Santo Rosario a la Santísima Virgen Dolorosa, con el acompañamiento musical de la Capilla de Musica de Cartagena, dirigida por Ibán Huertas San Millán.

El 6 de Octubre en la Iglesia de Santo Domingo a las 20:30 tuvimos la Solemne Eucaristía y Veneración a nuestra Madre, con el acompañamiento



Musical de Iban Huertas San Millán, durante la misa se realizó la tradicional presentación de los niños a la Stma. Virgen Dolorosa, este año se han presentado 3 niños, Vicente Lopez García, Oliver Alcaraz Paredes y Mara Mateos Judez.

El 12 de diciembre tuvimos la junta general de Navidad en la cofradía marraja, donde se dieron a conocer los nombramientos para la semana Santa 2024 y acabamos brindando por la Navidad y por los mejores deseos para el año 2024.

Del 13 al 16 de diciembre la cofradía organizó la campaña de recogida de alimentos, nuestra agrupación quedamos el 16 por la mañana en el palacio de Nicodemo para hacer entrega de nuestra aportación.



El 23 de Diciembre la Cofradía organizó el campeonato de futbol sala solidario con la aportación de un juguete por cada jugador y espectador, nuestra agrupación participó aportando su granito de arena a dicha campaña.

El 7 de febrero se realizó la Junta General de la Agrupación para la formación de Tercio y Formación del Grupo de Portapasos Infantil.



DM
NAILSTUDIO
DARAH MARTINEZ

NAILSTUDIO
CENTRO DE UÑAS Y FORMACIÓN
PROFESIONAL

<p>MADEROTERAPIA CORPORAL DILE ADIOS A LA CELULITIS ELIMINA LA CELULITIS REAFIRMA LA PIEL REDUCE TALLA MOLDEA LA FIGURA</p>	<p>FORMACION DE UÑAS INICIACION Y PERFECCIONAMIENTO Manicura Acrylic Nails art</p>
--	---

C/ FRANCISCO DE BORJA N6 CARTAGENA
TLF: 868063323











Madrugada 2023





La necesidad de un museo de Semana Santa

Queridos hermanos, la historia nos dice que posiblemente el Apóstol Santiago desembarcó en la ciudad de Carthago Nova y de su mano trajo la palabra de Jesús, la evangelización. Y así la recordamos los cartageneros. Mentiría si no os dijera que ya es una demanda mayoritaria de la sociedad cartagenera, incluso diría que posiblemente sea una de nuestras mayores inquietudes, poner en valor un gran museo de Semana Santa en nuestra ciudad.

Tuve la suerte de conocer personalmente a un gran cartagenero amante de sus tradiciones, con visión de futuro, en tiempos difíciles en nuestra Cartagena, llegó a ser Hermano Mayor de la Cofradía Marraja, me estoy refiriendo a Don José María de Lara Muñoz- Delgado con él se consiguió " por primera vez" una exposición de nuestras riquezas de Semana Santa, todo nuestro rico patrimonio fue visitado por miles de personas y fue un rotundo éxito, se expuso en los salones de nuestro Casino de Cartagena. Recuerdo con emoción leer una entrevista en el diario de La Verdad de dicho Hermano Mayor y al terminar se despidió "de chapeau", diciendo más o menos lo siguiente: " El auténtico cartagenero es aquél que participa, trabaja, se entrega y ama sus tradiciones y la Semana Santa es la primera de ellas".

Estoy convencido que si viviera Don José María sería el primero en ponerse a trabajar para hacer realidad el sueño de cientos de miles de cartageneros.

Incorporar dicho museo a la Ruta Cartagena Puerto de Culturas sería enriquecer más el patrimonio de nuestra ciudad y también una forma de evangelizar a sus visitantes los 365 días del año. Recordaremos que ese sueño del museo lo tuvimos al alcance de nuestras manos hace ya unos cuantos años, con un Ayuntamiento volcado en

dicho proyecto y prueba de ello, fue la cesión del Palacio Molina frente al callejón de Bretau y durante años se reservó dicho Palacio para que fuera la sede del museo , incluso se le acondicionó un ascensor especial para transportar los tronos, pero no fuimos capaces de unir fuerzas en la misma dirección para conseguirlo (el museo), nos toca volverlo a recuperar nuevamente(Palacio Molina).

El gasto del mantenimiento del museo no debería ser él obstáculo, las posibles soluciones pasan por poner una cuota de entrada en línea con las actuales, como hacen en todos los museos, venta de libros, recuerdos y souvenirs de todo tipo, todo ello sería suficiente, no sólo para cubrir gastos, incluso para dar buenos beneficios para nuestra Semana Santa, que falta le hace.

Recordemos que nuestra ciudad tiene fama de ser una ciudad acogedora con el visitante, desde hace unos años somos un puerto activo, con cruceros que visitan nuestra ciudad casi a diario, no deberíamos perder esta oportunidad de oro que tenemos con los miles de cruceristas que recorren nuestra ciudad con la máxima comodidad. (cinco minutos y están en la ciudad) Decir que Cartagena es una de las ciudades más antiguas de España, con más de 3.000.- años de historia nos llena de orgullo, por todo ello, estoy convencido que fue de las primeras ciudades del continente europeo en recibir la palabra de Jesús de la mano del Apóstol Santiago a su llegada a la ciudad, nuestro fuerte arraigo religioso creo que tiene cada vez mayor sentido.

La ciudad de Sevilla hace años que su patrimonio de Semana Santa es visitado, son varios sus museos (por hermandades) con rentabilidad económica todos ellos.



FOTOGRAFÍA ESCOLAR
NAVIDAD • ORLAS
CELEBRACIONES
CONFIRMACIONES

666 265 540
636 413 349



Sebas Parrado
FOTÓGRAFOS

BODAS, COMUNIONES, BAUTIZOS Y EVENTOS
FOTOGRAFÍA Y VÍDEO PROFESIONAL

666 265 540 636 413 349

www.sebasparradofotografos.es parrado60@gmail.com sebas_parrado@hotmail.com



Me consta que en la actualidad están trabajando todas las cofradías con el Ayuntamiento para encontrar el lugar idóneo para crear un gran museo, otros ejemplos los tenemos en Málaga, en Zamora etc..

Humildemente opino que nuestra misión como hermanos es ante todo evangelizadora y pasa por mostrar nuestro museo a todo aquél que nos visita, contemplará nuestro rico patrimonio religioso cultural los 365 días del año, estoy convencido se sorprenderán gratamente y sentirán fortalecerse de ese espíritu evangelizador de Jesús.

Sacar nuestras procesiones por nuestras calles de Cartagena lo hacemos desde hace cientos de años, con la máxima devoción y respeto, es otra forma más de evangelizar, pero seamos realistas, solo son 10 días del año.

Por último, dar las gracias a todos los her-

manos que hacen posible que está revista *Madrugada* salga todos los años. Por darme esta oportunidad de exponer un deseo mayoritario del pueblo de Cartagena, como también era deseo de mi hermano Jorge, hace dos años se fue con su Virgen Pequeña y su Soledad . Permítanme unas pequeñas palabras de mi querido hermano, con insistencia me decía: "Antonio algún día los cartageneros harán realidad ese gran museo para Cartagena". Él me inculcó mucho de todo lo bueno que desprendía, de su amor verdadero por fortalecer más a " su Semana Santa".

Recordar las horas previas que pasaban en La Iglesia de Santa María despetalando las rosas del Jesús, una a una, para echar esos pétalos desde el balcón de La Económica, al trono de Su Madre La Soledad.

Antonio Miguel García-Carreño Martínez

Pedro Masensio
CATERIA
SAN GINES PANADERIA CONFITERIA

C. Ing. de la Cierva, 1
 Teléfono: 968 50 25 01
 30203 Cartagena, Murcia

Santa es la Semama



La Semana Santa, en cualquier ciudad donde se viva como merece, es el momento litúrgico más intenso de todo el año. Sin embargo, parece ser que, en los últimos años para muchos católicos se ha convertido en una ocasión de descanso, celebración y diversión muy alejada de su verdadero significado. En estos sacros días lo más importante es destacar que no es una Semana Santa cualquiera, son días en los que todo católico debe consagrarse a la oración y la reflexión sobre la pasión y muerte de Jesús. Son días para perdonar y perdonarnos, de dar gracias y de sentirnos dichosos de ser hijos de nuestro Padre.

Para vivir esta Semana como corresponde, antes debemos darle a Dios Padre el lugar que merece en nuestras vidas y participar de toda la riqueza que imprimen las celebraciones propias de este tiempo litúrgico.

Lo importante de estos días no es recordar con tristeza todo lo que Cristo sufrió, sino entender el por qué lo hizo, cuál era su misión en la Tierra, saber el significado de la Resurrección, una palabra que sin duda es la mejor noticia que pudo darnos y en la que se asienta nuestra fe. La Semana Santa simboliza la última semana de Cristo en la tierra, su muerte nos anuncia que somos perede-

ros, pero su reino nos recuerda que después de la muerte viviremos eternamente junto a Él.

Jesús nos trajo la liberación del pecado y de la muerte con tal generosidad que hoy todavía no podemos alcanzar a entender. Durante estos siete días que transcurren desde el Domingo de Ramos al Domingo de Resurrección vivimos momentos inolvidables cargados además de símbolos, iconos e imágenes que ya están grabadas en nuestra retina para siempre, como la característica palma, los capuces, el olor a incienso, las flores, el color de la muerte y la pasión, la representación del calvario y sobre todo el rostro de esa madre doliente, que acoge a su hijo, ya muerto, entre sus brazos. Una imagen icónica que despierta el fervor de los que cada año asistimos a su agonía por las calles.

Por eso, aunque las ciudades del mundo occidental engalanan sus calles para acoger los desfiles pasionales, cada una con las peculiaridades propias de su acervo popular, insisto en que no son días de fiesta atemporal y mundana. La introspección siempre debe llevar un único camino, rememorar la muerte, pasión y resurrección de Cristo.

Laura Conesa

Estación de Servicio Cartagena

LAVADO GRATIS*



C. Sebastián Feringán, 28 - 30205 Cartagena - Teléfono: 968 31 98 08



El Centurión de la pasión

La Semana Santa en general y la cartagenera en particular no se entienden sin la participación de los tercios de soldados romanos, popularmente llamados "Judíos" en Cartagena.

Debido a la importancia que estos tienen en los desfiles pasionales y que también tuvieron en la época que pretendemos representar, voy a empezar estas líneas explicando quién era Longinos que tan esencial intervención tuvo en los últimos momentos que el Maestro vivió en la tierra.

LONGINOS

Los relatos a lo largo de la historia, referentes a un tal Cayo Cassius Longinus, nacido en Lanciano, que fue el centurión romano que vivió "in situ" las últimas horas de Jesús en este mundo, han sido numerosos, así como las circunstancias que rodearon las aproximadas dieciséis o diecisiete horas que estuvo junto al Maestro.

Lo que si consta para los anales de la historia es que cumplió a la perfección con su cometido, siguiendo las estrictas órdenes que le fueron encomendadas, incluso protegió al Maestro, creyó en Él y hasta llevó su cuerpo camino del enterramiento.

Fue el oficial de guardia de la Torre Antonia a la que se dirigieron los judíos, con Judas al frente, para que les dieran protección y escolta para ir a detener a Jesús, reunido con sus discípulos en el campamento que habían levantado, junto con presencia de sus devotos, en el Huerto de Getsemaní.

Ante la irregularidad de la petición, Longinos consultó con el comandante de la fortificación, el cual también la negó ante la falta de autorización de Pilatos.

Una vez obtenida, por los sacerdotes de los judíos, la autorización del prefecto, Longinos se desplazó al citado huerto con una escolta para detener a Jesús, con Judas al frente. Les acompa-

ñaban los guardias judíos del templo, así como numerosos curiosos. Una vez en el Gólgota, Jesús se identificó con descaro ante un sorprendido Longinos y se quedó inmóvil esperando las órdenes del centurión, momento que aprovechó Malco, el guardaespaldas sirio del sumo sacerdote, para acercarse a Jesús e intentar atarles las manos a la espalda, situación que Pedro intentó desbaratar. Viendo que la situación podía degenerar en una algarada, Longinos ordenó que fueran detenidos los discípulos del Maestro, cosa que no lograron al salir estos despavoridos corriendo entre los árboles aprovechando la oscuridad de la noche.

Ya de camino, hacia el palacio de Anás. Los judíos identificaron a Juan Zebedeo que caminaba junto a Jesús e intentaron detenerlo, pero la oportuna intervención del centurión evitó males mayores y permitió, según las leyes romanas, que al menos uno de los acólitos de Jesús, lo acompañara durante su arresto y juicio, y ensalzando a la vez la valentía del joven discípulo de mantenerse junto a su Maestro en momentos tan difíciles.

Al llegar al palacio y entregarlo oficialmente a la guardia judía, dijo a su ordenanza: Cuida que no le ocurra nada al reo sin el consentimiento de Pilatos y asegúrate de que su amigo, el galileo, esté presente en todo momento.

La siguiente vez que Jesús y el centurión volvieron a verse fue, de madrugada, cuando Jesús volvió al pretorio, ya condenado, esperando ser conducido por los soldados al Gólgota. Es de mencionar que los soldados romanos durante el tiempo que Jesús estuvo en el pretorio no lo maltrataron, pues hubieran incurrido en falta grave, aunque sí se mofaron de él.

También fue Longinos el culpable de la demora que sufrió la salida de la triste comitiva al pensar éste que podía ajusticiar también a dos

ESTACIÓN DE SERVICIO

H. MARÍN

Visítanos los 7 días de la semana

Lavadero Manual con cañón de espuma de Frambuesa



RM-F40, KM 0.3, 30360 La Unión - Los Camachos - Teléfono: 868 78 15 80





delinquentes que tenían retenidos para su crucifixión, sin esperar hasta el fin de las festividades de la pascua. En cuanto los hubieron preparado para su salida los sacaron al patio donde pudieron contemplar a Jesús, uno por vez primera, el otro lo conocía de verlo en varias ocasiones en el templo.

Poco antes de las nueve de la mañana del viernes, la comitiva salió para el Gólgota. El centurión iba al mando de doce soldados, era norma que se asignaran cuatro soldados por cada reo, los cuales habían sido azotados antes de salir, excepto Jesús, pues Longinos pensó que ya había sido bastante castigado y prohibió su azotamiento. Seguían de cerca a la comitiva unas doscientas personas entre amigos de Jesús, algunos líderes de los que habían organizado tal mascarada y judíos curiosos que querían disfrutar con el espectáculo de la crucifixión, costumbre fenicia y de los pueblos de Asia Menor. Los romanos nunca crucificaron a ningún ciudadano romano ni Herodes durante su mandato tampoco lo hizo.

Longinos presidía la comitiva portando unas pequeñas tablillas blancas en las que había escrito con carbón el nombre de los criminales y la naturaleza de los crímenes por los que habían sido condenados. Para los dos ladrones el centurión tenía leyendas con su nombre y debajo tenía una sola palabra "Bandido". Esta leyenda sería clavada en

lo alto de la cruz después de que hubiera sido clavado el reo para que todo el mundo supiera por qué se le crucificaba. La leyenda que llevaba Longinos, referente a Jesús, fue redactada por Pilatos, en latín, griego y arameo, decía: "Jesús de Nazaret. Rey de los judíos"

Los judíos del templo al ver la inscripción se negaron a ponerla por considerarla insultante para ellos y reclamaron a Pilatos, el cual les contestó: "Lo que he escrito. Lo he escrito", dando a entender con esa redundancia que estaba claro lo que había dicho y no pesaba cambiar de parecer.

Nuevamente, Longinos se apiadó del Maestro cuando al caer bajo el peso del madero, los soldados lo patearon e insultaron para que se levantara, interviniendo enérgicamente y ordenó a un espectador de la triste comitiva, un tal Simón de Cirene, que portara el madero hasta llegar al Gólgota.

La última petición que el Jesús mortal hizo a sus semejantes tuvo lugar alrededor de la una y media del viernes 3 de abril del año 30, cuando dijo por segunda vez: «Tengo sed.» Y el mismo capitán de la guardia le humedeció de nuevo los labios con la misma esponja mojada en el vino agrio, que en aquella época llamaban vulgarmente vinagre.

La tormenta de arena se volvió más intensa y los cielos se oscurecieron cada vez más. Sin embargo, los romanos y el pequeño grupo de creyentes permanecían allí. Los soldados se habían agachado cerca de la cruz, acurrucados todos juntos para protegerse de la arena cortante. La madre de Juan y otras personas observaban desde cierta distancia, resguardadas bajo una roca saliente. Cuando el Maestro exhaló finalmente su último suspiro, al pie de su cruz se encontraban su hermano Judá, su hermana Rut, Juan Zebedeo, María Magdalena y Rebeca de Séforis.

Fue justo poco antes de la hora nona, (las tres de la tarde) cuando Jesús, dando un grito, exclamó: «¡Todo se ha consumado! ¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!» Cuando hubo dicho esto, inclinó la cabeza y abandonó la lucha por la vida. Cuando el centurión romano vio cómo Jesús había muerto, se golpeó el pecho y dijo: «Éste era en verdad un hombre justo; debe haber sido realmente un Hijo de Dios». Y a partir de ese momento empezó a creer en Jesús.

Jesús murió majestuosamente, tal como había vivido. Admitió sin reservas su realeza y permaneció dueño de la situación durante todo este aciago día. Se dirigió voluntariamente a su muerte ignominiosa después de haber previsto la seguridad de sus apóstoles escogidos. Detuvo





sabiamente la violencia alborotadora de Pedro y dispuso que Juan pudiera estar cerca de él hasta el fin de su existencia mortal. Reveló su verdadera naturaleza al feroz Sanedrín y le recordó a Pilatos el origen de su autoridad soberana como Hijo de Dios. Partió para el Gólgota llevando el travesaño de su propia cruz y terminó su donación amorosa entregando el espíritu que había adquirido como mortal al Padre Paradisiaco. Después de una vida así —y en el momento de una muerte semejante— el Maestro podía decir en verdad: «Se acabó.»

Como éste era el día tanto de la preparación de la Pascua como del sábado, los judíos no querían que estos cuerpos permanecieran expuestos en el Gólgota. Por eso, se presentaron ante Pilatos para pedirle que les rompieran las piernas a estos tres hombres y que fueran rematados, para poder bajarlos de sus cruces y echarlos en la fosa común de los criminales antes de ponerse el Sol. Cuando Pilatos escuchó esta petición, envió inmediatamente a tres soldados para tal misión.

Cuando estos soldados llegaron al Gólgota, actuaron en consecuencia con los dos ladrones, pero para su gran sorpresa, se encontraron con que Jesús ya había muerto. Sin embargo, para asegurarse de su muerte, Longinos le clavó una lanza en el costado izquierdo, sin obtener ninguna respuesta del crucificado. Aunque era corriente que las víctimas de la crucifixión permanecieran vivas en la cruz incluso durante dos o tres días, la abrumadora agonía emocional y la aguda angustia espiritual de Jesús provocaron el final de su vida mortal en la carne en poco menos de cinco horas y media.

Más tarde, otra vez, una acertada actuación del centurión, al acatar una orden y no dejarse llevar por las amenazas y las iras de los judíos, Longinos impide que estos se lleven el cuerpo de Jesús y lo tiraran a las fosas abiertas del valle de Gehena, para que su cuerpo hubiera sido devorado por animales. El centurión ante las avalanchas que pretendían llevarse el cuerpo, ordenó a los soldados que sacaran sus espadas y que los otros soldados que estaban con los ladrones controlaran a la multitud.

Restaurado el orden, Longinos leyó a los judíos el permiso de Pilatos y dirigiéndose a José de Arimatea, le dijo: “Este cuerpo es tuyo para que hagas con él lo que creas conveniente. Yo y mis soldados permaneceremos aquí para asegurarnos de que nadie interfiera.”

Cuatro personas trasladaron al sepulcro el cuerpo de Jesús envuelto en un sudario de lino, seguidos por las fieles mujeres de Galilea. Los cuatro mortales que llevaron el cuerpo de Jesús fueron: José de Arimatea, Nicodemo, Juan y el llamado Longinos, el centurión romano.

El destino de Longinos no es seguro, pero se le veneró como mártir, fijando su muerte en la localidad de Gabbala, Capadocia. Su cuerpo pasaba por haber sido hallado en Mantua, Italia, en el año 1303, junto con la Santa Esponja empapada de la sangre de Cristo; se le atribuía, extendiendo su papel en el Gólgota, el haber acercado dicha esponja a los labios sedientos del Maestro. La reliquia favoreció su culto en el siglo XIII, enlazándose con los romances del Grial y las tradiciones locales de milagros eucarísticos. Se construyó una capilla consagrada a San Longinos y la Santa Sangre en la iglesia del monasterio benedictino de Santa Andrea, bajo el patronato de los Bonacolsi.

En cuanto a las reliquias, fueron repartidas por diversos lugares de Europa, Praga entre ellos, y el cuerpo llevado a la iglesia de San Agustín, en la Ciudad del Vaticano. Sin embargo, también en Cerdeña se creía poseer el cuerpo del centurión romano que confesara la divinidad de Jesús.

Durante la Edad Media y en tiempos posteriores, la lanza de Longinos fue un objeto de profundo interés. Se la relacionó con las leyendas del Santo Grial y se especuló con sus poderes ocultos; algunos la llamaron, por ello, La lanza del destino.

La Iglesia Católica, la Ortodoxa Oriental y la Armenia veneran a Longinos como mártir. En el Martirologio Romano ocupa el día 16 de octubre. En Jerusalén es venerado como el soldado que abrió el costado del Señor en la cruz con una lanza.

Ascensores Cartagena, S.L.
 CONSERVACIÓN · REPARACIÓN · MONTAJES

SUBA CON GARANTÍA
 + CALIDAD
 + SEGURIDAD
 - PRECIO

Avda. América, 6 · Teléf. 968 50 15 50 · Cartagena





No se mencionan ni el lugar del martirio de Longinos, ni la fecha. Los armenios lo conmemoran el 22 de octubre. En la basílica de San Pedro de la Ciudad del Vaticano se halla una estatua de Longinos esculpida por Bernini.

En la misma basílica se conserva el fragmento de una punta de hierro que, según se asegura, pertenece a la Santa Lanza. San Longinos también es el patrono de la ciudad de Vadalcazar, en cuya catedral se encuentran varios vitrales que hacen alusión a la vida del santo.

LOS SOLDADOS ROMANOS EN CARTAGENA

En aquella época y digo por el siglo XVIII, concretamente en el año 1752 se funda la primera Compañía de Armados de la Cofradía de Jesús Nazareno.

Siendo Manuel Salomón el Hermano Mayor de los marrajos en 1773, desfilan el viernes de madrugada en la procesión de "Jesús en el paso de la Amargura" y por la noche en la procesión del paso del "Desclavamiento y Santo Entierro"

En 1797 ya desfilan las dos compañías de armados pertenecientes a las dos cofradías cartageneras, incluso dos años más tarde ya desfilan con banda de música interpretando el famoso "Perico Pelao"

Aparte de la rivalidad entre marrajos y californios que algunos años se pasaba de castaño a oscuro, el carácter bromista de los judíos marrajos se hizo patente en el año 1898. El 16 de diciembre de ese año los judíos californios montaban el belén de Navidad, con gran respeto y recogimiento, cuando, de repente, apareció la banda de los judíos marrajos por el local tocando la llamada con gran jolgorio para la incredulidad de los californios que no salían de su asombro.

A lo largo de estos 268 años han pasado de llamarse compañías de armados a agrupación de soldados romanos. La primera se fundó 1933 siendo su primer presidente Juan Díaz Bermúdez y comisario Vicente Bonet. El presupuesto de ese año para el desfile ascendía a la friolera de 716,20 pesetas lo que hoy equivaldría a 4,29 €.

Los uniformes también han cambiado enormemente, desde unos primitivos trajes hechos con telas y cueros a los que, a los tres o cuatro años, había que darles la vuelta para desfilan ese año, a magníficos uniformes, réplicas fieles de los trajes utilizados por las legiones romanas, confeccionados por acreditados sastres cartageneros e incluso, a veces, fabricados por los diseñadores y modistas de la guardarropía del teatro Real de Madrid.

Obdulio López
Escritor



PANADERÍA ARTESANA

Hnas *MORAL*
desde 1959

Tlf. 968 511 720

C/ Ramón y Cajal, nº160
(Cartagena)





A tí, Dolorosa

*Sea este canto una oración
si saber supiera pergeñarla
dirigida a ti Madre con amor
contemplando tu pena con espanto,
pues tanto me aflige tu llanto
como entender certera la causa.*

*Mas, ¡qué digo entenderlo!:
No está mi pecho contrito
ni puñales me traspasan,
ninguna angustia abrasa
mi henchido corazón.*

*Pero observando tu rostro,
tus lágrimas, Dolorosa,
mi verso creyente invoca
cómo ofrecerte consuelo
y mira, que miro al cielo
para elevar mi plegaria:*

*¡Oh Madre del Redentor!
si esta estrofa,
siquiera por un momento,
enjugara tu lamento
tu aflicción y congoja,*

*versaría un ramo de flores
revestido de mil colores,
envuelto en tu Letanía.*

*Y al Supremo Hacedor,
tu Hijo que abrazas yerto,
en súplica rogaría
mi alma de pecador
sincera y pesarosa,
alivio a tu quebranto.*

*Pues que me aflige tu llanto
me abate y entristece
Mater Virgo Dolorosa
de Amargura o Soledad,
de la Piedad o Angustias,
Virgen de la Caridad,
sea mi canto una oración
si componerla supiese.*

Amén.

José Fernández Álvarez

(JotaEfeA)



Floristería PEDRO TORRES
Arreglos Florales para toda ocasión
Diseño y Arte Floral
Teléfono: 659 66 65 05

MORALES

SERVICIO INTEGRAL DE ALIMENTACIÓN

Servicio Integral de Alimentación con más 55 años de experiencia en el sector de la hostelería y de la restauración. Trabajamos la distribución y fabricación de alimentos para profesionales. Te ofrece esta receta, ideal para los tiempos de vigilia de esta Semana Santa.



Tartar de Cigala 2.0

Ingredientes:

4 cigalas medianas
2 rabanitos
25 gr mango picado
25gr aguacate picado
c/s zumo de limón

Aceite oliva virgen extra
Sal escamas
Pimienta negra molida
Germinados
Algas wakame

Descubre esta receta



Nos disponemos a preparar un delicioso tartar de cigala, un producto muy consumido para estas fiestas. Lo primero que debemos hacer es descongelar las cigalas en agua con hielo y sal. Una vez descongeladas, debemos separar las cabezas de los troncos. A continuación, con ayuda de unas tijeras le sacaremos la carne y la picaremos en dados.

En un bol, a poder ser frío, añadiremos todos los ingredientes: las cigalas en dados, el rábano rallado, el aguacate en dados, el mango en dados, zumo de limón, aceite, sal y la pimienta. Mezclaremos todo con la ayuda de una cuchara, haciendo movimiento envolvente para ligar los líquidos hasta que todo quede como una pasta homogénea.

A la hora de emplatar, dispondremos una base de algas wakame, y dejaremos posar la concha de la cigala ya vaciada sobre las algas, la cual utilizaremos como cuenco para verter la mezcla. También, podemos usar un aro para emplatar al estilo del tradicional tartar.

DELEGACIÓN CARTAGENA

Teléfono: 968 552 114

DELEGACIÓN MURCIA

Teléfono: 968 866 241

DELEGACIÓN LORCA

Teléfono: 968 476 424

DELEGACIÓN CIEZA

Teléfono: 968 762 119

DELEGACIÓN ALBACETE

Teléfono: 967 522 490

DELEGACIÓN CÚLLAR

Teléfono: 958 730 318



Visita nuestra web



Participaciones Extraordinarias



Más allá de nuestra preceptiva salida en la Madrugada del Viernes Santo, nuestra Agrupación ha ofrecido los hombros de sus portapasos en diversas salidas, participando con el mismo orgullo y fe que con nuestra Madre.

La última, aún muy reciente, fue el año pasado con la Stma. Virgen de la Caridad, en su salida por las calles de Cartagena conmemorando su 300 aniversario en nuestra ciudad.

Volviendo la mirada atrás, no era habitual que los portapasos de cualquier cofradía salieran fuera de sus habituales procesiones, ni que hubiera imágenes procesionando fuera de su fecha.

Llevando a nuestra Madre, la portamos el Sábado de Pasión, 8 de abril de 1995, en su primer traslado. Fue en una pequeñas y sencillas andas, desde la iglesia de San Pablo hasta Santa María de Gracia. Así fue anualmente hasta el año 2004, último que se hizo al ocupar la Dolorosa su lugar en la Capilla Marraja.



1995. Traslado de la Stma. Virgen de la Soledad a su Coronación Primer Dolor.

Santo Domingo. Nuestro tramo fue el número 7, desde la panadería Maestre, en la calle San Diego, hasta la esquina del bar Puerto Rico, confluencia de la calle del Duque con la plaza de la Meced, nuestro popular Lago. El 23 de marzo del año 2014 se realizó una peregrinación de la Stma. Virgen de la Piedad a la Real Basílica de Ntra. Señora de la Caridad, Con motivo del 50 aniversario de su coronación, portándola en la calle Arco de la Caridad, hasta nuestro azulejo en la esquina con calle de San Vicente. También con la Agrupación de Portapasos-Promesas de la Stma. Virgen de la Piedad hemos compartido procesiones, estrechando los lazos de nuestra hermandad entre ambas agrupaciones.



2004. Último traslado de la imagen, por las mujeres de la Agrupación.

Participamos en los actos de Coronación Canónica de las advocaciones de la Virgen en la Soledad (1995), Primer Dolor (2000, siendo nuestro recorrido desde el Gran Hotel hasta la calle Mayor, a la altura del BBVA, tanto a la ida como a la vuelta) y Amor Hermoso (2003, desde la puerta de la Económica, calle Aire, hasta la entrada a la calle Mayor, a la ida; el regreso desde el principio de la plaza de los Héroes de Cavite hasta el Palacio Consistorial).

Con motivo del 75 aniversario de la llegada de la imagen, de Capuz, de la Stma. Virgen de la Piedad a nuestra ciudad, se realizó una procesión recordando esta efeméride el día 8 de abril del año 2000, partiendo desde la Estación de RENFE hasta la iglesia de

El 14 de diciembre del año 2001 sale en procesión la Patrona de Cartagena, la Stma. Virgen del Rosell, desde Santa María de Gracia. Compartimos nuestro tramo con los portapasos del Cristo de Medinaceli y de San Juan de la Cofradía del Resucitado, desde la esquina de la plaza de Castellini hasta la calle Santa Florentina, a la altura de



2003. Hermanos que salieron portando la Virgen del Amor Hermoso.





2014. La Piedad en la calle Arco de la Caridad.

la churrería. Con motivo de la XII Jornada Diocesana de Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena, el domingo día 25 de enero de 2015, se procesiona a la Stma. Virgen del Rosell, portando los marrajos el segundo tramo que conduce a la explanada del muelle, en donde oficia nuestro Obispo una Santa Misa.

Hemos portado a la Stma. Virgen de la Caridad en sus salidas extraordinarias desde el año 1993, saliendo el 18 de abril con motivo del III Centenario de la creación del Santo y Real Hospital de



2015. Traslado Stma. Virgen del Rosell.

Caridad. En 2005 salió dos veces, con motivo del cincuenta aniversario de la restitución de su corona: la primera el día 16 de abril con dirección al Hospital de Caridad para visitar a los enfermos, siendo nuestro tramo la calle San Juan; al día siguiente de regreso a su templo, portando nuestros hermanos la Imagen en la calle Santiago Ramón y Cajal.

Volvió a salir en el año 2010, con motivo del Año Santo Jacobeo; el día 23 de octubre partió desde su templo hasta Santa Lucía, siendo nuestro tramo el comprendido entre el túnel de la calle Gisbert parte de la calle Pez (en esta ocasión no se repartieron los tramos por agrupaciones, sino por cofradías); tras la pasar la noche en la iglesia de Santiago Apóstol, regreso a su templo, volviendo a portarla en la Avenida del trovero Marín.

El 19 de abril de 2015, con motivo del Año de la Caridad, salió nuevamente a hombros hasta el puerto, participando en los tramos 3 y 6 (a la ida de calle San Francisco hasta Campos; y a la vuelta, desde la puerta de Santo Domingo hasta Puerta de Murcia). Y la última, por ahora, el 23 de abril de 2023.

La Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad del Monte Calvario procesionó por las calles de Cartagena el día 24 de octubre del año 2007. Nuestro tramo, compartido con la Agrupación de la Virgen del Amor Hermoso de la Cofradía del Resucitado, estuvo comprendido entre el número 41 de la calle Aire hasta la puerta de Santa María de Gracia. Esta salida fue con motivo de la celebración, al año siguiente, del 225 aniversario de la primera romería, recorriendo en este mes de octubre 17 parroquias de Cartagena.

Fuera de nuestra ciudad, hemos participado en la Procesión del Cristo de los Mineros de La Unión, acompañando a la Stma. Virgen Dolorosa, en el año 2001. También hemos participado en la procesión de la Hermandad de la Nuestra Señora de los Dolores y de la Soledad de Alhama de Murcia, en la Cofradía de la Virgen Dolorosa de Portman y, de forma extraoficial, en la procesión de la Virgen de los Ángeles de Los Nietos.

Jorge Espín García



ARQUITECTO

COAMU
Alejandro José García Navarro
Arquitecto COAMU N°2239

Proyectos | Reformas integrales | Diseño de interiores
Ampliaciones | Rehabilitaciones | Demoliciones
Certificados energéticos | Informes de edificios | Licencias de apertura
Tasaciones | Peritaje | Asesoramiento
Legalizaciones | Informes | Asesoramiento urbanístico

CONTACTO

✉ ajgnarquitecto@gmail.com
📞 722 25 32 54 🌐 ajgn.es





Valer a vuestro encuentro

Hace tiempo que no salgo a vuestro “encuentro”, en ese punto del camino al calvario tan repleto y tan nuestro, donde no cabe un alma, donde se respira el olor a flor, a incienso y a sueño interrumpido. Hace tiempo que no te canto al amanecer abrigándome el corazón con la Salve de tu pueblo; esa que muchos aprendimos antes de caminar, porque sus notas corren por nuestras venas desde generaciones anteriores. Hace años que otra pasión, una que Tú bien comprendes, llena casi por completo mi tiempo: Ser Madre. ¿Quién mejor que Tú entiende y acompaña la dimensión de esas cinco letras tan densas y tan eternas? Tú, que sabes mejor que nadie de la renuncia, de la aceptación, de la ternura, del desvelo, del AMOR en mayúsculas, que hasta en ese doloroso momento en que le miraste al encontrarle, dejaste que siguiera avanzando porque tenía que continuar sin perder más tiempo su propio camino hasta llegar al monte donde se alzaría la cruz por Él mismo llevada, la de su propia Agonía.

No entiendo la vida sin mirarte a los ojos, sin encontrarme en esa vía dolorosa con vuestras caras en cada momento importante de mi propia historia. Y es que “El Encuentro” no sucede sólo en la madrugada del más santo de los viernes. Cada mal día en que levanto mis ojos buscándote, cada alegría que me da el existir... tiene tu nombre, María. En la Amargura, en la Esperanza, en el Auxilio, en la Luz que transforma toda esa oscuridad que a menudo nos acecha. Nada tiene sentido sin Ti, sin tu mano en la mía, sin tu Amparo en los momentos en que busco tu Consuelo, sin abandonarme jamás en mi Camino, tan distinto al tuyo y tan tuyo a la vez. Porque conmigo, por el camino, Santa María va.

Recuerdo que una vez te vi en un lugar que ya no existe como tal y unas manos familiares que hace tiempo ya no están, te vestían con dulzura y devoción y te preparaban para ese encuentro, varias décadas atrás. Y a pesar de ser una niña, recuerdo mis pensamientos de entonces. Recuerdo, como si fuera ayer (y es que prácticamente ayer

fué) sentirme privilegiada al contemplarte en la tierna intimidad de aquella pequeña sala. Y como siempre, en mi pensamiento, repetía esa oración que es mi mantra y la primera de las lecciones aprendidas en un tiempo que ya se pierde en los años que se acumulan, uno tras otro: Oh María... sin pecado concebida. Ruega por nosotros, que a Ti recurrimos, no sólo cuando nos concedes la gracia de tu consuelo, sino cuando te encuentras con Él y con nosotros, los hijos de Eva, y todos al unísono te decimos, Madre y Reina, que Dios te Salve, a menudo desterrados y en la distancia, porque hasta en esos momentos, desde la lejanía, se puede sentir el calor y el clamor de las voces que suspiran en el valle de tus lágrimas.

Este año quiero estar de nuevo allí, tras largos años de ausencia, por destierro y por amor, para ver como vuelves tus ojos misericordiosos hacia nuestro mundo que ha enloquecido. Para darnos, una vez más, el ejemplo de quien acepta sin dudar y a pesar del sufrimiento, perdona, espera, y sabe ver florecer el calvario, después del más grande de los Dolores.

Pequeñica, te llamamos. Y eres más grande que el mismo cielo desde el que nos amparas y nos escuchas. Madre, vuelve a mostrarme a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Y hazme digna de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo, el Nazareno, tu Hijo y nuestro Redentor. Pequeña y grande en tu Dolor, déjame mirarle contigo a los ojos, esperanzada y agradecida por la Salvación que nos ofrece. Gracias por ser ejemplo desde ese trono donde te portan, entre lágrimas, los que sostienen tu Dolor y entienden cuál es el verdadero sentido del más bello de los encuentros. Y acepta mi humilde entrega y mi oración en forma de estas palabras que te dirijo, como una más entre la multitud que te canta esa y todas las noches y comparte el dolor y el amor por igual. ¡Salve, madre de Dios, y madre nuestra!

Camino Alcaraz Peragón

PERFIMPER, S. L.
PERFORACIONES Y VOLADURAS

PARAGUAY, 10
30310 LOS DOLORES
CARTAGENA

TELÉFONO 968 51 49 96
MOVIL 659 76 96 25
E-MAIL: info@perfimper.es



Encuentro de encuentros

Estaba la Madre Dolorosa junto a la Cruz llorosa

"De pie la Madre dolorosa / junto a la Cruz, llorosa, / mientras pendía el Hijo. / Cuya ánima gimiente, / contristada y doliente / atravesó la espada".

No concebimos a Cristo en la Cruz sin la presencia de la Madre. Sin el inmenso dolor de la más ferviente, la primera, de los seguidores del Nazareno. María Dolorosa. La que el rezo del 'Stabat Mater' nos recuerda que permanecía junto al Crucificado.



Así lo entendieron también los marrajos de finales del siglo XIX, cuando se emprendieron una serie de cambios que habrían de alterar para siempre la concepción y el discurso de las procesiones de nuestra Cofradía.

Tras medio siglo cerrado, volvía a abrir al culto el antiguo templo de los dominicos, convertido desde entonces en parroquia castrense. Ya sin la dirección de la Orden de Predicadores, los cambios en la Liturgia que se habían ido produciendo poco a poco a lo largo de aquel siglo, siguiendo en cierto modo las propuestas del abad benedictino francés Prosper Guéranger en 1825, calarían también en la forma de conmemorar el Viernes Santo.

La procesión del Encuentro seguía narrando el camino del Nazareno por la Calle de la Amargura, con el sustancial cambio, ya mencionado en estas mismas páginas en años anteriores, de incorporar la imagen de una Virgen Dolorosa en lugar de la de la Soledad.

Pero en la noche, aparecía por vez primera un Crucificado, que nunca habían procesionado los marrajos. Era el protagonista hasta entonces de los cultos que tenían lugar a mediodía en el interior del templo, pues la liturgia del Viernes Santo (Parasceve) exigía desde la Edad Media que la Iglesia debía celebrar sus ritos de Semana Santa en los mismos días de la semana y a las mismas horas del día en que tuvieron lugar los misterios sagrados para evitar "detrimento del sentido litúrgico o confusión entre las narraciones evangélicas y las representaciones litúrgicas respectivas".

Comenzó a procesionar el Cristo de la Agonía, pero no sería el único de los cambios en las procesiones marrajas. Porque éstas, durante dos siglos siempre tuvieron únicamente tronos con una única imagen. Eran los actores de aquel "teatro barroco", de aquel drama de la Pasión que recorría





las calles de Cartagena escenificando el camino al Calvario y el cortejo fúnebre de Cristo.

Pero el Crucificado lo cambió todo. Y no apareció en solitario, sino que a sus pies estaban María Magdalena, San Juan... y la Dolorosa.

No era la misma imagen de la mañana. En el Encuentro la Virgen Dolorosa era una talla anónima donada por Dolores Ruiz Chavero, esposa del Capitán General del Departamento Marítimo de Cartagena, el vicealmirante Manuel de la Pezuela Lobo-Cabrilla. En la noche, la talla era una nueva imagen realizada por el escultor y comisario marrajo Juan Miguel Cervantes.

Pero aquella composición duró poco. Sin que quedase constancia de los motivos, en 1896 el Cristo de la Agonía pasaría a procesionar en solitario. Y así se mantuvo durante muchos años. Con la vieja imagen de autor anónimo, destruida en la Guerra Civil, y con las que ocuparían su lugar: el Crucificado de la iglesia de la Caridad -provisionalmente marrajo entre 1940 y 1942- y la talla actual de Carles Flotats, desde 1943.

Pero bajo la Cruz faltaba la Madre.

Y en ello debía pensar Juan Jorquera del Valle cuando el 3 de marzo de 1950 dirigió una carta al Hermano Mayor, Juan Muñoz-Delgado con varias

propuestas que habrían de resultar trascendentales para nuestras procesiones.

La primera, la incorporación del tercio y trono del Nazareno a la procesión del Santo Entierro (salvo ocasionalmente un par de años antes de la Guerra siempre había salido exclusivamente en la Madrugada).

La tercera era relativa a que el trono de la Virgen de la Soledad llevase más flores, pero la segunda planteaba algo mucho más llamativo. La carta, conservada en el archivo marrajo, dice así:

“Nuestra magna procesión peca del defecto de que aparte Descendimiento y Piedad, los demás tronos llevan una sola imagen. Y nosotros no tenemos más remedio que comprenderlo también así.

Pero ese trono de la Santa Agonía ¿no cobraría mayor fuerza de misticismo y de belleza; de religiosidad, si mirando hacia la Cruz, colocáramos esa imagen de la Virgen Dolorosa sin nada a la cabeza que es de un efecto emotivo indescriptible?”

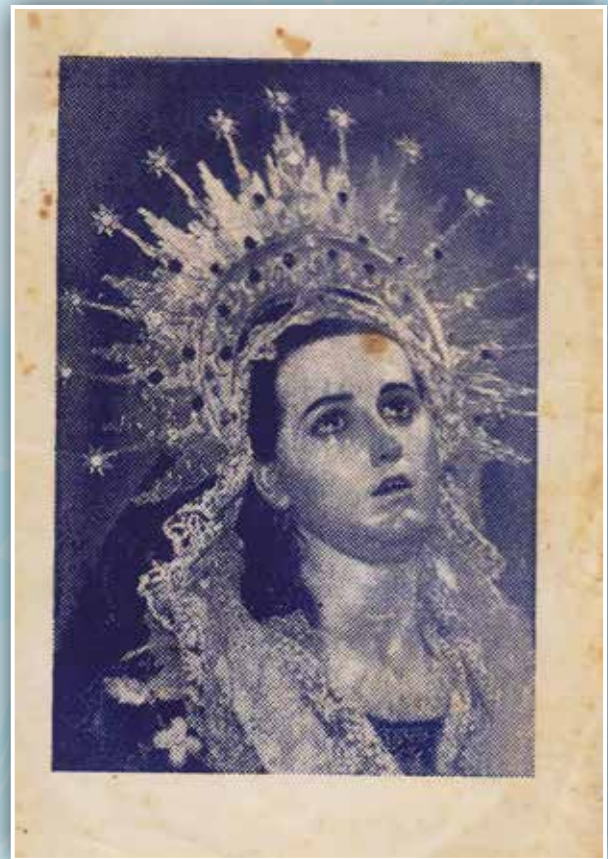
Y tras una acalorada discusión, donde algunos planteaban también que se sumase San Juan al trono y otros que se mantuviese en solitario la imagen del Crucificado, lo cierto es que se aprobó por la Junta de Mesa ya para esa misma Semana Santa.



La bellísima imagen de la Virgen Dolorosa realizada unos años antes por José Sánchez Lozano, la "Virgen Guapa", doblaría por tanto su presencia en las procesiones marrajas. Por la mañana, en el Encuentro luciendo espléndida con la antigua corona de la Virgen marraja y un largo manto azul. Por la noche, con una aureola de estrellas y un sencillo y recogido manto, a los pies de Cristo Crucificado, que agoniza ante la mirada doliente de Su Madre, nuevamente en una representación, esta vez más reducida, del Calvario.

Dos procesiones, dos agrupaciones, dos formas distintas de mirar a Su Hijo. Cargado con la Cruz y agonizando en ella.

En 1964 la Agrupación de la Agonía la sustituyó por otra talla, para evitar los problemas derivados del cambio de trono e indumentaria. Incorporó a la actual imagen de la Virgen de la Amargura, de Efraín Gómez.



Y dos años más tarde, la Virgen Guapa, en la actualidad culminando un largo y complejo proceso de restauración que nos permitirá volver a verla con toda su calidad, dejó de salir también en la Madrugada marraja, al incorporar la talla de Francisco Salzillo.

Cualquiera de ellas, es, en todo caso, la doliente Madre que estaba al pie de la Cruz. Dolorosa marraja.

¡Oh cuán triste y afligida / estuvo aquella bendita / Madre del Unigénito! / Languidecía y se dolía / la piadosa Madre que veía / las penas de su excelso Hijo.

¿Qué hombre no lloraría / si a la Madre de Cristo viera / en tanto suplicio? / ¿Quién no se entristecería / a la Madre contemplando / con su doliente Hijo?

Agustín Alcaraz Peragón
Presidente de la Agrupación de la Santa Agonía,
Vera Cruz y Condena de Jesús

Carratalá Hijo S.L.

SERVICIO MULTIMARCA DE TACÓGRAFOS

Servicio especializado en la revisión y mantenimiento de los frenos de tus vehículos de gran tonelaje



Autovía Murcia - Cartagena, Salida 177 - Paraje El Casís, s/n
30594 POZO ESTRECHO (Murcia)
Tel.: 968 16 00 11 - MVL.: 609 70 27 03 - Fax 968 16 05 06
Email: rcr@grupo-carratala.com

Y la Madrugada se tiñó de morado



Uno quisiera entusiasmarse cada día, y ojalá que así fuera, si lo consintiesen las muchas variables que interfieren y lo imposibilitan. No dudo que todos busquemos el mayor placer y el mínimo dolor. Ahora, que en breve darán comienzo los desfiles procesionales de Semana Santa, donde serán paseadas por nuestras calles cartageneras, delante de nuestros ojos, imágenes nacidas de gubias artesanas de contrastados maestros, entre las que destacan las de Nuestro Señor y la Stma. Virgen, parece necesario que nuestros males y dolores se confronten esencialmente con el Dios bondadoso y omnipotente que, orgullosa y devotamente, acompañamos, escoltamos o portamos sobre doloridos hombros durante el trayecto procesional.

Veremos como la Cruz de la ignominia se va a proyectar por todos los rincones de Cartagena, y los penitentes, los nazarenos, en representación de todos, querrán proyectar con su sacrificio un poco de luz entre tanto calvario del mundo. A nadie escapa que llevamos, desde la Semana Santa pasada, un excesivo acopio de dolores, materializadas en

las catástrofes volcánicas, enfermedades desproporcionadas a causa de la pandemia, guerras enloquecidas y destrucciones masivas, paros laborales que en ocasiones llevan a la indigencia, gobiernos abusivos, ambiciones y amarguras.

Pero afortunadamente, en medio de tantas contradicciones surge el "Amor" y, muy relacionado con nosotros, los marrajos, el infinito "Amor" de una Madre Dolorosa hacia su Hijo maltratado, vituperado, flagelado, coronado de espinas y con una cruz a cuestas camino de su muerte, con el que se encuentra en las primeras luces del alba de un Viernes Santo cartagenero y marrajo espectacular, mágico y sorprendente.

Muchos de vosotros, queridos amigos marrajos, hermanos Caballeros Portapasos y amables lectores de esta magnífica Revista "Madrugada", seguro que habéis oído hablar de "Tristán e Isolda", una de las principales obras culturales de la Edad Media, referida a la trágica historia de amor de ambos protagonistas, relatada en tres actos con música.





ca de Richard Wagner; pues bien, en un fragmento del texto se decía: *“Quien nunca sufrió dolor por amor, nunca tampoco gozó del amor. Amor y Dolor ¿cuándo se han separado estos dos amantes?”*.

Trasladémonos a la Iglesia de Santa María de Gracia y pongámonos ante el espectacular trono con la imagen de la Stma. Virgen Dolorosa, mientras contemplamos el trajín que se forma con los preparativos para la salida en procesión, floristas que se encaraman en el trono prestos a pinchar la flor, el murmullo de cientos de personas que, con sus cámaras de fotos y móviles en ristre escudriñan hasta el más mínimo detalle de cuanto acontece, con la sana idea de captar lo que horas más tarde verán sus asombrados ojos en procesión. *Seguro que coincidimos en señalar que la figura de María concita en sí ambas percepciones, amor y dolor en un altísimo grado.*

Cierto es que todas las Agrupaciones que conforman nuestra querida Cofradía Marraja, representan de una manera magistral los momentos de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor, pero, y María, su Bendita Madre Dolorosa ¿va a vivir muy cerca de su Hijo esas horas? ¿dónde estaba durante las horas de la Pasión de su Hijo?

Nuestra fuente de información son los Evangelios, pero no encontramos en ellos más que una referencia expresa: su presencia en el Calvario. Y lo hace solamente San Juan. Jesús es el protagonista en forma casi exclusiva de los misterios dolorosos. Los autores de los relatos de la Pasión no quisieron introducir en ellos otros elementos, ni dieron cabida a otros personajes, con el fin de no distraer la atención de los lectores.

En alguna ocasión os habéis parado a pensar, queridos amigos y hermanos portapasos ¿qué duras pruebas de fe tuvo que soportar la Stma. Virgen en las largas horas de la mañana del Viernes? El Papa San Juan Pablo II llegó a decir que María, que a lo largo de su vida había superado muchas dificultades espirituales, hasta pudo sentir una *“particular fatiga del corazón”*.

En muchos libros se nos presenta una imagen

defectuosa y manipulada de María en la noche del jueves al viernes. María estaba viviendo momentos humanamente normales ante la tragedia que vivía su Hijo. Ciertamente contaba con el consuelo de algunos fieles amigos, como San Juan, el discípulo amado de Jesús, pero seguramente bien poco podían hacer en su favor.

La tradición piadosa ha admitido desde muy antiguo que Jesús el Nazareno, que portaba la cruz, tuvo un encuentro con su Madre en la Vía Dolorosa. El rezo del “Vía Crucis” lo conmemora en la cuarta estación. Este encuentro se sitúa, topográficamente junta a la gran puerta, a la salida de la ciudad. En nuestra querida Cartagena, la maravillosa representación de aquel sublime momento tiene como marco el pico esquina del Palacio de Aguirre, en plena Plaza de la Merced (o del Lago).

Muchos espectadores se aglomeran en torno a Jesús y su Bendita Madre Dolorosa. La noche cartagenera parece abrazar a los miles de personas que viven ese “encuentro” mientras corre una leve brisa de lebeche que refresca el ambiente. Su Madre aprovechó el momento para quedar ante su Hijo y hablarle con su mirada palabras de amor y de consuelo, más elocuentes que las que podía pronunciar con sus labios, resacos y temblorosos por la fuerza del dolor.

El “Encuentro” de la Madre con el Hijo es una escena que no puede ser descrita, ni reflejada en un lienzo. No hay palabras ni colores para expresar los sentimientos íntimos que se intercomunicaron en aquellos breves momentos. *Encerraba en sí algo que ni uno ni otro hubiera podido manifestar con palabras.* Ambos conocían que habían esperado lo mismo. Se encuentran sus miradas y en la mirada sus almas. ¿Qué hubieran podido expresar allí las palabras? Seguramente muy poco. El dolor se fundía con el dolor; la compasión con la compasión...y el amor, sobre todo el amor, se hacía uno con el Amor. Todo sucedió en un momento. María guardó silencio mientras subía lenta y pausadamente la pendiente del Gólgota. María sufrió en silencio mientras retornaba a la Iglesia de “Santa María de Gracia” tras ver a su Hijo cargando con el pesado madero.

Vivamos ese momento trasladándonos a Cartagena. Muchos adjetivos pueden adornar esa madrugada del Viernes Santo tan castizo y marrajo... mágica, sorprendente, increíblemente bella y espectacular, grandiosa. Es costumbre que los Caballeros Portapasos del Jesús Nazareno y de la Stma. Virgen Dolorosa entrelacen sus manos como señal de saludo cariñoso; es costumbre que se interprete el Himno Nacional Español, se cante la Salve Popular cartagenera y hasta unas furtivas saetas acompañen el caminar de Jesús y de María.



Cierto es que la costumbre no necesariamente es tradición, pero la tradición tiende a crear hábitos, y éstos virtudes que fundamentan lo original, esto es, lo clásico. Recuerdo que leyendo un libro me encontré con una pregunta que hicieron a un afamado torero andaluz acerca de ¿qué es lo clásico? Y este respondió *“aquello que no se puede hacer mejor”*.

Queridos Caballeros Portapasos Promesas de la Stma. Virgen Dolorosa, coincido plenamente con la opinión de este ilustre representante del arte de Cúchares. Vuestro comportamiento portando el trono es ejemplar, no se puede pedir más. Habla el corazón y sobran las palabras. Orgullo, pasión, devoción, amor filial. Mejor, imposible.

Pero sí quisiera antes de finalizar el artículo comentaros un detalle, nimio e intrascendente, que quizá pudiera “mejorar” ese momento cumbre que interpretáis, proporcionando un ambiente especial a la abarrotada Plaza que es su escenario. El pasado mes de enero se celebró en pleno puerto cartagenero el Bicentenario de la Policía Nacional y para celebrarlo, numerosos edificios públicos y lugares emblemáticos de nuestra Región se iluminaron de color azul durante la noche. El Altar Mayor de la Iglesia castrense de Santo Domingo lucía un espectacular color morado durante la celebración del Solemne Miserere del pasado año. Nuestro Padre Jesús Nazareno abandona la Lonja de Pescado de Santa Lucía luciendo un vistoso color morado en su fachada. ¿Qué me induce a hacer este comentario?...

La biblioteca pasionaria es extensa y muy variopinta. Uno de esos libros, sobre la Semana San-

ta de Jerez de la Frontera, llamó mi atención por unas preciosas fotografías que hacían resaltar los pasos del “Santísimo Cristo de la Defensa” y de “María Santísima de la O”, ambos pertenecientes a la Hermandad de la Defensa, en la noche del Martes Santo. La céntrica calle Porvera se vestía con las copas de las jacarandas iluminadas en tonos morados, propiciando estampas de ensueño y vivencias inolvidables. ¿Os imagináis el Palacio de Aguirre y los aledaños iluminados de morado por unos momentos? Estampa espectacular, sin duda, que daría realce a la impresionante madrugada marraja de la que sois directos protagonistas, junto a la Stma. Virgen Dolorosa.

Queridos hermanos cofrades, ahí estáis vosotros, y no solo para sacar la imagen de la Stma. Virgen Dolorosa a la calle portándola sobre vuestros hombros, sino para acompañarla diciendo a todos esos miles de personas que abarrotan la plaza de la Merced, que presencian el “Encuentro” desde los balcones del Palacio de Aguirre o siguen la procesión hasta su recogida: *“Mirad, contemplad a esa Madre Dolorosa que en medio del sufrimiento vive en la esperanza, porque amó con ternura a su Hijo, aceptó con sumisión los designios de Dios y le siguió hasta el último momento en que entregó su vida por nosotros”*.

En medio de ese espectacular ambiente nazareno, bien podemos afirmar que la Stma. Virgen María, nuestra entrañable Virgen Dolorosa, es vida y esperanza nuestra y así nos lo recuerda el Papa Francisco: *“La Virgen nos enseña a no perder jamás la esperanza”*.



Las matemáticas y el Santo Sudario

Este año 2024 se cumplen treinta y cinco años desde que el EDICES (Equipo de Investigación del Centro Español de Sindonología) comenzó a investigar el Sudario de Oviedo siguiendo la metodología científica aplicable a un objeto textil manchado de sangre, presumiblemente muy antiguo, y del que no se sabía casi nada, tan sólo lo que afirmaba la tradición: Que se trataba del Sudario del Señor (Sudarium Domini), y una tímida investigación realizada en los años 70 del siglo XX que comprobó la presencia de sangre humana y pólenes procedentes de Oriente Medio. Eso era todo. No se sabía que era en realidad, ni que uso pudo tener en su momento, de hecho, la creencia más extendida es que se usó como mentonera para mantener cerrada la boca del cadáver, algo que la investigación del EDICES descartó desde el principio.

El equipo multidisciplinar de científicos del EDICES se enfrentó a un verdadero desafío, pues en los años 80 del pasado siglo, la metodología científica disponible para investigar material textil “moderno” manchado de sangre estaba muy bien desarrollada, pero en material arqueológico no era así, ni mucho menos. De hecho, hoy en día, tampoco está todo lo desarrollada que nos gustaría a los investigadores. La Paleopatología ya cuenta con algunos decenios de historia, es cierto, pero la Paleogenética es una recién llegada, y el resto de disciplinas aún están en pañales.

Por todos estos motivos, el desarrollo de la investigación del EDICES ha sido lenta, pero cauta y constante. La realidad es que, en ausencia absoluta de protocolos de investigación consensuados por la comunidad científica, pues no había precedentes en una investigación de este tipo, los científicos del EDICES se vieron en la obligación de actuar como pioneros, diseñando sus propios protocolos de investigación cuando los disponibles eran insuficientes o inexistentes.

Pasados los años, cuando ya era una certeza que el Sudario de Oviedo contenía sangre humana del grupo AB, junto con otros fluidos biológicos, y que cumplía los requisitos necesarios para ser considerado un objeto funerario judío del siglo I d.C., es decir, que SI podría haber sido utilizado para amortajar el cadáver de Jesús de Nazaret, comenzó a cotejar los descubrimientos que aportaba de forma lenta, pero continuada la investigación Criminalística, Antropológica, Antropométrica, Patológica y Forense del lienzo ovetense, con la que correspondía a la Síndone de Turín.

Paulatinamente, conforme avanzaba la investigación, pronto se puso de manifiesto que la convergencia entre ambos objetos arqueológicos era absoluta. Hasta el punto de que, desde hace ya más de diez años, en los medios especializados,



Síndone y Sudario se consideraban objetos complementarios que, con toda probabilidad, habían cubierto el cadáver de la misma persona.

Esta certeza dio un giro copernicano el pasado día 4 de noviembre de 2024 cuando, durante un Congreso que tuvo lugar en Abarán, se presentó una ponencia en la que Don Pedro Peinado Rocamora hacía públicos los resultados de su trabajo de análisis matemático de correlaciones entre las manchas de Sudario de Oviedo y Síndone de Turín, en el que de forma muy sintética, afirmaba lo siguiente: “Dicho análisis comenzó con el cálculo de cuatro rectas de regresión lineal que arrojó una alta bondad de ajuste con altos coeficientes de determinación. Posteriormente se aplicó el test Anova que estableció, de forma inequívoca, que las nubes de puntos estudiadas estaban correlacionadas. Esta prueba solo confirma la existencia de correlación, o no, y no el grado del mismo. Para ello se aplicaron tres pruebas más (Pearson, Kendall y Spearman) que establecieron una correlación alta y mayoritariamente muy alta entre las nubes de puntos fijados.”

“A partir de estos datos, puede concluirse que Síndone y Sudario de Oviedo contuvieron el cadáver de la misma persona.”

Pues ahí lo dejo para quien quiera escuchar. (O más bien leer).

Alfonso Sánchez Hermosilla

Itinerario, horario y orden de la procesión del Santo Encuentro

Transcurridos cinco minutos del Viernes Santo, las Agrupaciones de Granaderos y Soldados Romanos salen en pasacalles desde el Callejón de Bretau anunciando la procesión.

Primera procesión

2:00 h. desde Santa María

Recorrido: Aire, Cañón, Mayor, Plaza de San Sebastián, Honda, Plaza de San Francisco, Arco de la Caridad, Serreta, Don Roque.

Formación: Guiones, Agrupación de Granaderos, Santo Cáliz, Condema de Jesús, Primera Caída y Mujer Verónica.



Segunda procesión

2:10 h. desde la ETS de Ingenieros Industriales (Antiguo Hospital de Marina).

Recorrido: UPCT, Muralla de Carlos III, San Diego, Plaza de la Merced.

Formación: Ntro. Padre Jesús de Medinaceli.

Tercera procesión

2:30 h. desde la Lonja de Pescados de Santa Lucía.

Recorrido: Pescadería, Subida del Nazareno, Paseo de Delicias, Puente Mompeán, Avenida Trovero Marín, Plaza Bastarreche, San Diego, Plaza de la Merced.

Formación: Agrupación de Soldados Romanos, Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Cuarta procesión

2:45 h. desde Santa María

Recorrido: Aire, Jara, Campos, Plaza San Francisco, Arco de la Caridad, Serreta, Don Roque, Plaza de la Merced.

Formación: San Juan Evangelista y Stma. Virgen Dolorosa.

El Encuentro de Jesús Nazareno y su Madre, la "Pequeñica", se produce a las 4.30 de la mañana en la Plaza de la Merced, esquina del Palacio de Aguirre, y desde allí, formando todos una sola procesión, continúa con el siguiente orden y recorrido:

Santo Cáliz, Agrupación de Granaderos, Jesús de Medinaceli, Condema de Jesús, Primera Caída, Soldados Romanos, Jesús Nazareno, Mujer Verónica, San Juan y Stma. Virgen Dolorosa; Duque, Plaza de San Ginés, San Francisco, Campos, Jara, Plaza de San Sebastián, Aire, Iglesia de Santa María de Gracia.





Semana Santa 2023
Portmán

aylaur

